EL CAMINO

ARTE Y LITERATURA

Montevideo
Año 1923.

Nº 1

CASA

RINALDI

Artículos en General

para Hombre

Importación Directa

18 DE JULIO, 1191

Año I Montevideo, Agosto de 1923. Núm. 1

EL CAMINO

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y LITERATURA

Redacción y Administración: Mercedes, 1480. - Montevideo

Director: NICOLÁS FUSCO SANSONE
Dibujante: FEDERICO LANAU
Administradores: NICOMEDES E. PEÑA y JOSÉ FUSCO

SUMARIO:

La Redacción: El Camino.

Emilio Frugoni: El Monumento.

Juan José Godet: Poemas en Prosa.

Víctor Pérez Petit: Sevilla.

Omega: Federico Lanau.

Alberto Lasplaces: Puerto.

Julio Garet Mas: El Arador.

Blas S. Genovese: Cosas de un Optimista.

Diego Larriera Varela: La Lámpara; Llueve...

Federico Lanau: Carlos Sabat Ercasty (grabado en madera).

Nicolás Fusco Sansone: Nuestros libros: «Vidas», «La Buena Cosecha» y «El Libro de Ella».

EL CAMINO

He aquí que siendo todos nosotros completamente jóvenes, teniendo la audacia y la energía propia de toda juventud, nos lanzamos, sonrientes y serenos, hacia la conquista intensa del hondo ideal que embarga nuestras almas sedientas de «imposibles».

Poseídos violentamente por el ideal, hemos comenzado hoy — sin esperar la llegada del estúpido mañana — a hollar con nuestros pasos recios y decididos «el camino», ese «camino» que desde tiempo inmemorial vienen cruzando todos los artistas poseedores de un alma bien repleta de ensueños.

«El camino» nos atrae y nos fascina, abismándonos en profundas inquietudes espirituales. Nos atrae porque él, es el poseedor de la Belleza que nosotros anhelamos hacer nuestra, Belleza que deseamos estrechar entre nuestros rudos brazos de viriles luchadores.

Largo y doloroso es «el camino» que conduce hacia la Belleza amada... Pero ¿acaso nuestra juventud ebria de conquistas no es suficientemente fuerte como para recorrer, sana y alegre, todo «el camino» que nos separa de la Belleza?

Nosotros, desprovistos completamente de todo egoísmo digno de almas viejas y débiles, almas consumidas por la impotencia, nos entregamos enteramente al deleite de vagar por «el camino» que, irremediablemente, deberá conducirnos hacia la realización de nuestros ensueños. Todo esto lo hacemos porque «nuestra misión es sembrar pedazos de nuestro cuerpo y de

nuestra inteligencia; abrir nuestras entrañas para que nuestro genio y nuestra sangre circulen por la tierra».

Hemos decidido luchar abiertamente, decididamente, hasta conquistar el ideal que ha logrado cautivarnos...

Luchemos. Ya los vientos nuevos — vientos de renovación y de transformación — que soplan sobre «el camino» que recorremos, acarician nuestras frentes pensativas, augurándonos una buena recolección de preciosos frutos espirituales...

EL MONUMENTO

Del libro en prensa "Poemas Montevideanos"

Un caballo de bronce que desde Europa vino
a clavar sus enormes cascos en nuestra tierra,
que va sobre las casas abriéndose camino
con su elástico trote de palafrén de guerra.
Sobre el recio caballo, dominador, erguido
un condotiero,
con la frente desnuda al sol, y perseguido
por el silbante lazo del pampero.
Gran impulso de bronce, contenido,
armonioso, pujante,
no inmovilices tu vital latido:
¡Adelante!

EMILIO FRUGONI

(Ilust. de Federico Lanau).

POEMAS EN PROSA

Para EL CAMINO

OFRENDA

El Océano en eterno connubio con los cielos, ha entonado la formidable polifonía de sus himnos. Y en tanto la noche tiende su manto estrellado sobre el mundo, un silencio sagrado lo invade todo, perfumando las cosas de un vago incienso de eternidad...

Las olas se entrechocan furiosas, se desgarran, se embisten, se debaten. El gran mar azul, hincha su seno robusto, semejante al vientre de un pulpo fabuloso de mil y mil tentáculos.

¡Cómo rugen las aguas! Pavorosa es la cólera del gran Océano, revuelto y proceloso... Oidle bramar con horrísonas voces, cuando desata su cabellera de tempestades y ciclones...

Y en medio del furor de este gigante, cual una virgen desolada, una roca solitaria y calva. En lo alto del picacho ella... Su vestido blanco y vaporoso se destaca — y dijérase un brochazo glorioso — entre la inmensa lobreguez de las sombras.

Las olas espumosas chocan contra los flancos mismos del peñasco, furiosamente, denodadamente, con impetuoso devenir, amenazadoras. Pero el mar llega a las plantas de ella, mansamente, ni siquiera alcanza a lamer, como un perro, la punta de su zapatito minúsculo, ni a orlar la extremidad de su túnica flotante, con el encaje caprichoso de su espuma.

Unas gotitas saltan al chocar contra la roca y llegan a sus pies, como una ofrenda gotitas azules, en el fondo de las cuales, tiemblan con sus reflejos áureos, las estrellas...

LAS MANOS DE LA MUERTA

¡Oh, el doloroso poema de sus manos yertas! ¡Palomitas desmayadas y pálidas, sobre la blancura de su vestido funerario!

¡Qué mal me hace ahora, el reflejo de la luz de estos cirios, sobre tu pobre diestra helada! ¡Oh, quién supiera la honda tragedia de estas manos, de las que huyó la vida para siempre!

Oye, el dolor se ríe de nosotros con su mueca horrible... Despiadadamente, se ríe de nosotros.

Ya no se posará, es verdad, la ternura infinita de tus dedos sobre la enmarañada melena del bohemio... ¡Ya no tendré tus manos que curaron mis llagas!

¡Qué grotesco, qué necio me parece el mundo ahora que tú te has ido!

He posado tu diestra sobre mi cabeza trágica y ¡oh gracias manecita dulce y buena! me has recordado una vez más, frente a la muerte, cual era mi deber.

Poeta, ha dicho, tu mano, sobre mis cabellos, tu canto es del mundo en que vives y tienes una misión sagrada que cumplir.

¡Seca tus lágrimas! ¡Sé hombre una vez más junto a la tragedia de tu vida!

Y de los pedazos de un corazón deshecho eleva tu himno optimista...

¡Son tantos los que sufren en silencio, son tantos los desesperados y los enfermos que necesitan de un consuelo, de una sonrisa!

No seas cobarde, déjame; yo me voy.

Te he consolado una vez más. Ahora vete.

Colgando fuera del ataúd, su pálida diestra demacrada, me mostraba el sendero de la vida...

JUAN JOSÉ GODED

SEVILLA

Para EL CAMINO

Una torre morisca y su veleta;
un Alcázar como una filigrana;
un jardín de misterio, una fontana;
la mole enorme de una iglesia quieta.

Un balcón, una moza, una maceta;
un "colmado" crugiente de jarana;
la pompa aurisolar de la Semana
Santa, que cruza en vuelo una "saeta"

Un chasquido de crótalos; las mieles
de un requiebro en la calle; la mantilla
que enflora una cabeza; las canceles

embrujadas; la alegre seguidilla;
un suspiro que pasa entre claveles;
un grito de pasión: esa es Sevilla.

VÍCTOR PÉREZ PETIT

FEDERICO LANAU

Decora la tapa de nuestra revista un hermoso y fuerte grabado en madera ejecutado por el artista Federico Lanau, quien ilustrará desde hoy las páginas de nuestra publicación. Es difícil, lector, hacerte la presentación de nuestro dibujante, tanto por su juventud entregada a una constante actividad, cuanto por lo complejo de su temperamento. Por ser joven, no nos es posible fijar en pocas palabras toda su personalidad, ya que está en el momento en que plasma y adquiere sus valores definitivos. Por tener un alma múltiple y compleja, se nos hace imposible sujetarla a la rígida definición de las palabras.

Lanau es simultáneamente escultor y ceramista, dibujante, grabador en madera, aguafuertista... todo lo que pueda tener relación con las formas de la naturaleza, encuentra en su espíritu la manera más eficaz de traducirse. Modela la arcilla con rara maestría y sus bustos, aunque aún poco conocidos en nuestro ambiente, son ya obras de perduración por la solidez y vitalidad que ostentan. En la Escuela Industrial N.º 1, dirige el taller de Cerámica, siendo, puede decirse, el primero que ha logrado con los elementos geológicos de nuestro propio país, fundar aquí la mencionada industria. Recordamos todavía el admirable conjunto de piezas de cerámica con que concurrió un núcleo de alumnos de su clase al Salón de Primavera celebrado en el Ateneo. Tanto por la calidad lograda en los materiales, como por la bella decoración de las piezas, veíase en aquella exposición de cerámica la orientación impuesta por el espíritu de un artista y de un gran conocedor de esa antigua industria. Como dibujante y grabador en madera se ha destacado Lanau en las decoraciones que ha hecho para el libro «Vidas» del poeta Carlos Sabat Ercasty. En ellas hay siempre una profunda compenetración del asunto y una original y vigorosa ejecución.

Y no seguimos con esta breve reseña, que por otra parte no ha sido inspirada más que por el deseo de presentar a nuestro dibujante, dejando para otra oportunidad el comentario que merece su obra de artista.

OMEGA

PUERTO

Para EL CAMINO

Del agua encajonada y sucia
densa como aceite
brota una extraña floración de troncos
y de ramas
todas desnudas.
Solo algún nido audaz emerge a veces
adherido a las largas lanzas cónicas
siempre apuntadas
al pecho del cielo
o a las altas estrellas encendidas
en la comba viajera de la noche!

Bosque sin hojas, bosque de invierno
que el viento recorre
latigueando su fusta,
silbando sus cantos.
Cientos y cientos de mastiles áridos
entre los cuales
blancas, negras, amarillas, rojas,
azules, verdes,
las chimeneas se abren
como grandes flores alegres!

ALBERTO LASPLACES

Montevideo, Julio 1923.

EL ARADOR

Para EL CAMINO

Pacífico arador de ojos dormidos
carácter franco y noble corazón,
te contaminan su virtud dichosa
la tierra, el aire, el sol.

Hombre sencillo y fuerte que interpretas
de las plantas y flores cada voz,
y que laboras sin cesar tus agros
y hallas placer en tu labor.

Sé feliz ignorando la terrible
febrilidad que enferma mi razón
cuando, por descifrar lo incognoscible,
marcha, obstinada, de una sombra en pos...

JULIO GARET MAS

COSAS DE UN OPTIMISTA

Para EL CAMINO

HAZ TU OBRA SIEMPRE

Se ha dicho desde los tiempos más remotos: «No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy». Tenlo presente si deseas hacer obra: No esperes a mañana... más aún; no esperes a luego, no esperes a más tarde. Haz tu obra siempre, en todos los momentos: ahora, en seguida, más tarde, luego, mañana, siempre, durante siempre... como puedas, cuanto puedas.

SI ESPERAS A TENER TIEMPO

También se ha dicho que «el tiempo es oro»; es verdad, el tiempo es oro por lo que representa, por lo que vale, pero es gas, así mismo, por lo volátil y es perspectiva por lo inalcanzable. El tiempo que perdemos no lo recuperamos jamás. Si esperas a *tener tiempo* es muy posible que jamás lo tengas y, ¿es justo que tu obra quede por hacer? Haz tu obra siempre, cuando se te presente la oportunidad, sin tasa, sin medida, sin orden... En todo caso luego rectificarás. Si el orden fuese sistema, si fuese lo normal, ¿para qué servirían los casilleros?

Y NO DIGAS QUE NO DISPONES DE TIEMPO

Y no digas que no dispones de tiempo: Que no pueden ahorrar sostienen los ebrios, los jugadores, y muchos otros que, en cambio, malgastan dinero en cosas fútiles e innecesarias.

POR LA GRACIA DE LO INFINITAMENTE PEQUEÑO

Y todo se hace por la gracia de lo infinitamente pequeño, como que el todo es el resultado de las partes, de las pequeñas, de las pequeñísimas partes invisibles. ¿No eres tú, acaso, la constante agregación al protozoario? Ya ves qué pequeño es el hombre en su origen y qué grandeza puede alcanzar por la gracia de lo infinitamente pequeño: Sócrates... Dante... Miguel Angel... Colón... Cervantes... Shakespeare, Victor Hugo, Edison, Marconi, D'Annunzio.

UNE A TRAVÉS DE TU VIDA

Une a través de tu vida todo lo pequeñisimo que en ti existe en germen, y que no haya momentos suficientes para ello; y no esperes a *mañana*, que siempre nos precede inalcanzable.

TODO SE HACE POCO A POCO

Todo se hace poco a poco y cuanto más despacio se ha andado en la construcción más se han asentado los ladrillos y más sólido ha sido el edificio.

NO DESESPERES JAMÁS

¿Quién te ha dicho imposible? Ni sabemos donde estaremos luego, ni sabemos donde iremos mañana. Hombres han existido que han nacido reyes y han terminado con menos prerrogativas que el más modesto ciudadano; y otros que habiendo nacido esclavos han llegado a la gloria. No desesperes jamás. Haz tu obra siempre, despacio, por partes o como puedas, pero haz tu obra siempre, en todos los momentos.

BLAS S. GENOVESE

LA LÁMPARA

Para EL CAMINO

Caerá la luz sobre la alfombra vieja
Como el vellón disperso de una rueca argentada;

En las blancas cuartillas acuñará mi mano
El oro peregrino de la íntima parábola;

(Sobre la lámpara volará la ígnea
Fugacidad de mariposa cándida).

—¿Dime: en la noche, afuera, sobre el camino negro
Alguien verá la lámpara?

—Como atrae, en las sombras, la apenas divisable
Ventana iluminada!!

LLUEVE...

« Llueva, llueva,
» La virgen en la cueva,
» Los angelitos cantan,
» Las nubes se levantan ».

Canción de niños.

Y llueve, y como entonces, cuando niño,
Siento las mismas ansias
Por aquellos barquitos de papel
Dados a la corriente momentánea...

Y pienso que mi vida ha sido siempre
Una tarde con lluvia y algazaras
Pueriles, ¡fabricando barquitos de papel
Para las turbias aguas momentáneas!

DIEGO LARRIERA VARELA

Carlos Sabat Ercasty

Grabado en madera de Federico Lanau).

NUESTROS LIBROS

VIDAS. — Poemas de C. Sabat Ercasty.

Al empezar este comentario sobre la nueva obra del poeta Carlos Sabat Ercasty, permítaseme recordar una frase — que citaré porque estoy completamente de acuerdo con lo que afirma— de Luisa Luisi, en la que dice refiriéndose a Sabat: «No creo » que nadie, entre nosotros, se haya elevado tan alto; por eso, » sin duda, algunos críticos de profesión no han podido se- » guirlo ».

Y es verdad, pues ciertos «críticos de profesión» al no poder ocuparse, como verdaderamente debían ocuparse de la labor grandiosa realizada por Sabat Ercasty, han optado por callar — ¡cómoda posición por cierto! — o escribir sobre la obra de Sabat un simple artículo hueco y sin sentido... Hoy, Sabat, nuevamente nos ofrece preciosos frutos de su intensa labor poética.

Su nueva cosecha trae por título «Vidas». Nunca podía el poeta haber elegido mejor título para su obra reciente, porque verdaderamente son «vidas» los motivos vigorosos cantados por Sabat.

El poeta — en «Vidas» — antes de elevar su fuerte canción nos habla — con una prosa clara y enérgica — de «la puerta de la luz» que, a nuestro entender, es la «luz» que ha inspirado sus «vidas». Sabat, por «la puerta de la luz» ha «creído ver la verdad inmensa desprendiéndose más allá de las imágenes».

El poeta «abrazado a la tierra» le pidió una divina armonía,

para su existencia y poseyendo esa armonía, canta magníficamente «los amores de la tierra».

Ved esta confesión del poeta — confesión que es todo su credo artístico —: «Me he puesto frente a los seres como ante un río incesante. En el insecto y en el hombre las aguas sublimes y las aguas obscuras se mezclan».

Sabat Ercasty, «desaprensivo, libre, sin la cadena de los breves deseos», enamorado ferviente de la Tierra, le canta sin cesar — apasionado por un amor infinito — a esta propia «tierra» que lo ha poseído tan violentamente...

¡Oh la divina sencillez del poeta, cuando — con la unción de un niño — canta a «la joven de la fruta», mujer que es «virgen de todo hombre»!

El poeta no quiere, no anhela para la fresca y alegre joven, la tristeza honda de saber, porque saber, casi siempre es sinónimo de sufrir, y el sufrimiento aniquilaría a «la joven de la fruta».

En versos armoniosos, le dice:

Si tú supieras... ah!... pero mejor no sepas...
hija mía, no sepas... no sepas, hija mía!
Sigue el baile ligero de embriagados sentidos
y róbale a los árboles la fruta dulce y fina!

Como vemos, anhela para ella, «la dicha de nunca saber nada», pero en cambio quiere, le exige lo esencial: que se dé a un hombre, y que sea madre, siendo así, divina obrera del Mundo.

El poeta le dice:

Levántate a la hora de los primeros pájaros.
Acuéstate a la hora de las últimas aves.
Se inclinarán los días, se doblarán los años...
Tú, cerrados los ojos, date a un hombre, y sé madre!

«¡Date a un hombre, y sé madre!» oye mujer que pasas: «date a un hombre», que al poblarse tus entrañas de una

nueva vida, tu frente conquistará la augusta serenidad del Creador...

Después, el poeta, canta a «la joven que danza y corre». Y nos dice:

> Es una niña casi!. . El pecho plano, henchido
> por las breves manzanas de una encendida carne,
> una cintura fresca, un vientre liso y duro,
> las caderas ceñidas, y los muslos delgados.

¿Quién es «la joven que danza y corre»? El poeta nos la explica:

> La joven danza y corre... Para mis largos ojos
> es el día primero del júbilo y la gracia,
> el paraíso puro, la ingenua maravilla,
> los cuerpos sin herida, la mañana inefable.

«La joven del fuego» que tiene su sangre quemante por «el fuego del verano» y «La joven de los campos» que «corre en el campo como una yegua joven», son magistralmente cantadas por el fuerte Sabat. .

A «La joven del Sol» y a «La joven de la luz», nuestro poeta, a pesar de tener «todo el cansancio y el horror de la vida» sintiendo inundada su alma de esperanza, les ofrenda su himno optimista.

Sabat es un poseído de los amores terrenos, un ferviente enamorado de la Virilidad, pues *hombres viriles* son los cinco hombres simbólicos que componen una parte de «Vidas». «El hombre de la selva», «El hombre de la tierra», «El hombre de la piedra», «El hombre del mar» y «El hombre del fuego»: he aquí los hombres que ama con fervor este vigoroso poeta nuestro que con placer comentamos.

La obra de Carlos Sabat Ercasty. nos atrae enormemente, de la misma manera que nos atrae un vasto campo colmado de una intensa siembra...

Envuelto en el silencio — el silencio es el padre sagrado de

toda labor buena — como un sencillo obrero que tiene conciencia de la función que desarrolla, así, silenciosamente, el poeta de los «Poemas del Hombre», año tras año, nos entrega pródigamente fecundos frutos de su trabajo incesante, ante la hostilidad y frialdad de ciertos críticos de «pacotilla».

Nosotros, *los nuevos*, los que no tenemos el corazón petrificado por la impotencia y la envidia, le decimos a Sabat: «con los ojos serenos y con el brazo heróico», continúa tu honda labor, buen hermano...

NICOLÁS FUSCO SANSONE

LA BUENA COSECHA. — Por Alberto Lasplaces.

Este es el título que lleva la reciente obra del conocido escritor don Alberto Lasplaces. «La buena cosecha» es una obra interesantísima en la cual su autor pone de relieve las altas cualidades intelectuales que posee. Sin espacio disponible para ocuparnos con la debida atención que merece esta obra de Lasplaces, y prometiendo ocuparnos extensamente en el próximo número, damos a continuación — para satisfacción de nuestros lectores — el *índice* de «La buena cosecha»:

Comentarios: Nuestro siglo; El árbol; Títulos; Arte Autóctono; Premios a la virtud; Cintas policiales; Más; Comamos y bebamos y bailemos, que mañana moriremos. *Opiniones:* Almafuerte; Crítica a un crítico; Rafael Barret; Henry Bergson; Rafael Barradas; Víctor Hugo y Julieta Drouet; Renoir; Eugenio D'Ors (El filósofo); Eugenio D'Ors (El escritor); El centenario de Moliere; Ellen Key; El estúpido señor León Daudet. *Recuerdos:* El mar; San Vicente; Fisonomía de Barcelona: El sueño de Gaudí; Vigo; Santiago de Compostela; Fisonomía de Madrid; El Escorial; Ciudades de Francia; La vía dolorosa; Bruselas; Fisonomía de Berna; Ciudades de Suiza; Paisajes suizos.

EL LIBRO DE ELLA. — Por Federico Morador.

He aquí un bello libro del joven poeta autor de «Poesía» Federico Morador, sabiendo bien que «no es bueno que el hombre esté solo» le canta con una ternura infinita a «Ella», que ha conquistado por medio de sus hechizos, al dulce poeta.

Claros, sencillos — sencillos como la risa de un niño — son los versos que componen «El libro de Ella».

¡Bien contenta puede estar «Ella» al conseguir despertar en el corazón del poeta los íntimos sentimientos que palpitan en todos los versos que componen «El libro de Ella»!

Ved la divina claridad que inunda al verso titulado «Imagen», que a nuestro entender, es uno de los versos más delicados del libro:

Ella se recortaba con su vestido blanco
Sobre la claridad uniforme del cielo,
Ella había salido temprano como un pájaro
Buscando el aire puro, lejos de los senderos.

Y como estaba alegre y nueva sobre el campo;
Como tenía una luz purísima en el cuerpo;
Como se sonreía semejante a una estampa
De la Virgen María, con rosas en el pecho
Y el cabello caído sobre el traje ligero;
Como tenía toda la gracia de una imagen,
Yo me dije:
Es preciso que la ponga en mis versos.

Y todo, todo «El libro de Ella» es una inefable armonía que acaricia deliciosamente nuestro corazón. Versos puros — puros como un día primaveral pleno de sol — son estos versos que nos ofrece Federico Morador. Sin artificialismos, ni rebuscamientos estúpidos y grotescos, este poeta elabora sus versos con la misma naturalidad que un árbol da sus frutos, es decir, sin mayores esfuerzos «cerebrales»...

Quien no quiera creer en nuestras afirmaciones que lea —

si quiere convencerse — los siguientes versos que escogemos al azar de «El libro de Ella»: «Oración de gracias», «Oración para que Ella no pierda la alegria», «Así es que se es poeta», «Mientras trabajan...», «Si Ella no fuese buena...», «Yo la llamo...», «La dicha», etc.... y no citamos más porque si no nos veríamos en el trance de citar todo el libro...

Por ese instante feliz inundado de paz y armonía — ¡oh la armonía del Amor! — que nos ha dado la lectura de «El libro de Ella» le auguramos a su autor, lo siguiente: que «Ella» sea siempre buena, para que «El» sea siempre un «poeta del amor, sin vanidosa gloria».

N. F. S.

Max Guyer y Dardo Regules

Abogados

Estudio: 25 de Mayo 395

Jaime Cibils Hill

Médico - Cirujano

Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 6 p.m.

Adolfo Berro, 304 — Prado

José F. Rossi

Escribano

URUGUAY 1444 Teléfono Cooperativa

Vicente Desiderio

Cirujano - Dentista

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 19

Sierra, 1910

Luis Arcos Ferrand

Abogado - Escribano

Estudio: Galicia 1124

Ricardo Elena

Cirujano - Dentista

Lavalleja, 1794

Ricardo F. Ribero

Abogado - Escribano

Estudio: Galicia 1124

Amilcar Calveira

Cirujano - Dentista

Hora Fija

Avda. 18 de Julio 1194 esq. Cuareim

"LA PERLA" de A. Finkelstein

Ventas de Alhajas y Relojes. De las Mejores Marcas "OMEGA", y Artículos de Bazar

Otorga crédito por diez meses sin recargo de precio

Calle La Paz 2130

CASA DE PRÉSTAMOS

de C. BERROA (Hija de la Viuda de Berroa)

Operaciones sobre efectos de todos valores. Atiende igual que su señora Madre personalmente su casa Comercial. Facilita dinero sobre ropa y cualquier objeto por modesto que sea su valor

COLONIA 1450

LA OCASION Joyería y Relojería

BAZAR, LIBRERÍA Y JUGUETERÍA — E. MASCARÓ Y HNA.

Casa especial en composturas de alhajas.— Venta y cambio de discos para gramófonos.— Se atienden pedidos para campaña

1590 - CALLE RÍO NEGRO -1590 entre Cerro Largo y Paysandú

"AL GRITO DE ASENCIO"

de GONZALEZ & Cía.

LIBRERÍA - PAPELERÍA - MÚSICA

IMPRESIONES Y ENCUADERNACIONES

COMPRA, CANJE Y VENTA DE LIBROS NUEVOS Y USADOS

RIVERA N.o 1950

VIDRIOS

No compren ni coloquen

sin antes consultar precios

a

Valverde, Muñoz y Cía.

1551 - Mercedes - 1557

Teléf: La Uruguaya 140 Cordón

Montevideo

NUESTRO MUNDO SOCIAL CUENTA

desde hace varios meses con una CASA DE MODAS en Sombreros para señoras, señoritas y niñas

LUTOS EN 8 HORAS

RÍO BRANCO 1311

CASA CHINTA

FANTASÍAS — PERFUMERÍAS

La mejor casa en el ramo. — Vean las vidrieras

Hechos y no palabras es el lema de la casa

VANNI & TANCREDI

Talabartería, Platería y Lomillería

Útiles para viaje y para carreras.- Correas y aros para autos.— Enorme y espléndido surtido en bombillas finas

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Avenida General Flores 2297 - 99, esq. Libres

CASA SERRA

de JAIME CUYÁS

Avda. 18 de Julio 1555

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

Métodos - Instrumentos - Accesorios en general. - Ventas a plazos de la vitrola "DECCA" portátil a 1.50 por semana.

Novedades en Piezas continuamente

Farmacia Rubino

ATENDIDA POR SU PROPIETARIO

Químico - Farmacéutico: **V. M. RUBINO**

Laureado de la Facultad de Medicina

ESPECIALMENTE:

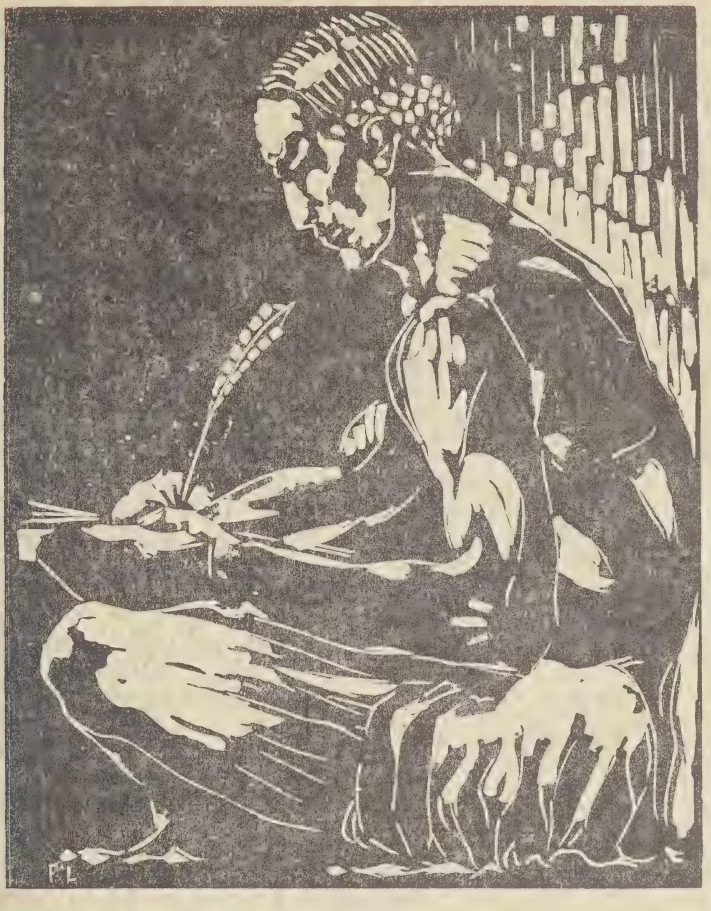
RECETAS Y SUEROS INYECTABLES

Av, 18 de Julio esq. Cuareim

Teléfono: Central 179

EXAMINO

ARTE Y LITERATURA



Año 1923.
Montevideo

Nº 2

Fábrica de Sombreros

Y CASA DE MODAS

de TESI Y CARNIGLIA

Modelos de paja de todas clases

Fantasías y Reformas

ANDES 1429 entre Colonia y Mercedes

CASA RINALDI

Artículos en General para Hombre

Importación Directa

18 DE JULIO, 1191

Próximamente apertura de un Salón de Peluquería en el mismo local.

"EL VESUVIO"

Fábrica de Mosaicos

Premiada en tres Exposiciones con Medallas y Diplomas de Primera Clase

VIUDA é HIJOS de A. OTTATI

Grandes variedades en Mosáicos para pisos. Dibujos modernos y escogidos. - Mayólicas. Azulejos y Zócalos vidreados. La casa tiene Dibujante y Modelista para hacer Mosáicos de encargo

Teléfono: Uruguaya 281 Cordón

CALLE REPÚBLICA, 1719, entre Paysandú y Cerro Largo

IMPRENTA Y CASA EDITORIAL "RENACIMIENTO"

LIBRERÍA "MERCURIO"

Luis y Manuel Pérez

Impresiones de Libros, Revistas, Folletos, Tarjetas Comerciales y de visita, Notas, Memorándums, Talonarios, etiquetas, etc. etc.

25 DE MAYO, 483 MONTEVIDEO

"AL GRITO DE ASENCIO"

de GONZÁLEZ & Cía.

LIBRERÍA - PAPELERÍA - MÚSICA

Impresiones y Encuadernaciones

Compra, Canje y Venta de Libros

nuevos y usados

RIVERA N.o 1950

DISPONIBLE

Año I Montevideo, Setiembre de 1923. Núm. 2

EL CAMINO

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y LITERATURA

Redacción y Administración: Mercedes, 1480. - Montevideo

Director: NICOLÁS FUSCO SANSONE
Dibujante: FEDERICO LANAU
Administrador: NICOMEDES E. PEÑA

SUMARIO:

Giovanni Papini: Hay un Canto Dentro de Mí.
Luisa Luisi: Canciones al Sol.
Antonio de Ignacios: El Café de Enfrente a los Tribunales; La Llegada de un Transatlántico; Los Hallé en el Camino.
Ildefonso Pereda Valdés: Poemas de Villa Dolores.
Manuel Benavente: El Hilo de Agua.
Federico Lanau: Alberto Lasplaces (grabado en madera).
Nicolás Fusco Sansone: «La Buena Cosecha».
Mario Esteban Crespi: Una Niña.
Pedro Leandro Ipuche: La Mazamorra.
Leonardo Coimbra: La Despedida del Poeta.

HAY UN CANTO DENTRO DE MÍ

Este artículo que publicamos, pertenece al libro «Cien Páginas de Poesía» de Giovanni Papini, que, traducido por nuestro director Nicolás Fusco Sansone, e ilustrado por nuestro dibujante Federico Lanau, aparecerá durante el mes en curso.

Hay un canto dentro de mí que no podrá jamás salir de mí boca—que mi mano no sabrá escribir sobre ningún pedazo de papel.

Hay un canto dentro de mí, que debo escuchar yo solo—que debo sufrir y soportar solamente yo.

Hay un canto encerrado en mis venas como las suavidades celestiales en los tubos argentados de los órganos colocados en lo alto—hay un canto que no florecerá, como la raíz delicada del gladiolo sepultada bajo los escombros.

Hay un canto dentro de mí, que quedará siempre dentro de mí.

Si este canto saliese fuera de mi corazón, rompería mi corazón.

Si este canto fuese escrito por mi mano, ninguna otra palabra podría escribir mi pálida mano descarnada.

Este canto no será dicho mas que en la última hora de mi vida; este canto será el principio de una feliz agonía.

Hay un canto dentro de mí, que no podrá surgir fuera de mí, porque todavía no han sido creadas las palabras necesarias.

Un canto sin medida y sin tiempo; sin ritmo y sin leyes.

Un canto que no puede volcarse en ninguna forma y que destrozaría cualquier lenguaje.

Un canto que ninguno podría escuchar sin que su alma fuese espantada por la sorpresa y colmada por otro sol.

Un canto que ninguna voz puede cantar ni siquiera a media voz.

Un canto más respirado que dicho, más presentido que manifestado: sonido de luces, rayo de acordes.

Un canto que no desea ninguna música porque el sonido de sus palabras sería más armonioso que cualquier instrumento conocido.

Dentro de mi corazón tan grande que hay días contiene el universo y sus criaturas, éste canto es tan grande que no puede estar cómodo.

En los momentos más angustiosos de mi vida, este canto quisiera desbordar mi corazón demasiado estrecho, como el llanto de los ojos de quien se llora a si mismo. Pero yo lo repelo y lo obstruyo porque junto con él también la sangre de de mi corazón rebosaría con la misma furia voluptuosa. Lo recluyo en mí mismo porque no quiero aun morir. Por eso yo soy la víctima dócil de este canto divino y peligroso. Debo cerrar mi pobre corazón como la puerta de una cárcel y sofocar sus latidos más generosos cual si fueran innumerables remordimientos. Y ser con toda mi ternura el hombre feroz a quién no se acercan los débiles.

Porque mi canto sería un espantoso canto de amor que quemaría todo aquello que tocara.

El amor que enardece solamente y apenas entibia, pero el verdadero amor que en el mismo soplo, besa y destruye.

Este amor sería tan resplandeciente de abrasadora avidez que en aquel día la tierra iluminaría el sol, y la media noche sería más ardiente que el más quemante mediodía.

Pero yo nunca cantaré este terrible canto que me consume sin que ninguno tenga compasión de mi tormento.

Yo jamás cantaré este canto maravilloso que mi pavura reniega, y que espanta a mi debilidad.

Yo no cantaré este canto porque ninguno podría sustentar la infinita, la desgarradora, la dolorosa dulzura.

CANCIONES AL SOL

Para EL CAMINO

¡Sol... sol... sol!... ¡Tibieza perfumada,
baño lustral de azul!...
El oro de tus rayos
cae sobre mi alma
como una bendición.

Y a la caricia dorada
tiendo las manos, y la boca, sol,
para beberte,
y ser como una gota que a tu beso
se evapora,
y contigo se funde.
Sol... sol... sol!... oro divino,
estoy envuelta en ti como en un manto;
y de ti resplandezco
como una extraña divinidad...
Toda de ti yo resplandezco
como un astro,
Sol taumaturgo, que estás en mí
como yo estoy en ti!...

LUISA LUISI

Montevideo, 1923.

EL CAFÉ DE ENFRENTE A LOS TRIBUNALES

Para EL CAMINO

Discusión de fortuna en pleitos.

Entre una música infantil, el robo, el crimen, el egoísmo de la humanidad en un pliego de papel sellado por la Ley.

Herencias difíciles; complicidad; interpelaciones.

Ironía... cinismo...

Verdad!...

La voz del Juez para la resolución de la sentencia, al suplicio de las cárceles o a la tragedia de los manicomios.

I este hombre es padre de familia...

I aquél infeliz es inocente...

I este otro es un huérfano...

I aquél de más allá, aún es noble.

I todos; pero todos a vivir de lo mismo!

Dinero, dinero!

Nada más miserable!

Dignidad, martirio, civilización, castigo, cultura de un pueblo ante la vida...

Moralidad!

LOS HALLÉ EN EL CAMINO

El padre de familia con el hijo al hombro; la corbata fuera del cuello y el sombrero al revés.

La señora con los ojos asombrados como los chicos, mirando todo con ingenuidad...

El cansancio de ellos me causaba lástima!

Habían salido de paseo pensando divertirse!

A pasar el día lejos del hogar... Pero la humildad les hastiaba de ocio, a pesar de sentirse libres donde no les mandara nadie como en la fábrica...

En ese domingo de sol, les cansaba la pereza con angustia de sed!

¡Qué compasión sus presencias de infelices, que, ellos, los pobres, no la verán nunca!

LA LLEGADA DE UN TRANSATLÁNTICO

La tonalidad del vapor emociona siempre.

El práctico sube por la escalera de cordel. La inquietud de los pasajeros antes de desembarcar con la alegría de haber llegado bien después de horas raras en peligro de tempestad, lejos de las costas...

La espera de algunos amigos, y la mano con la nerviosa ansiedad de un palmoteo entre abrazos.

Remolcadores torcidos hacia el transatlántico que ha entrado en el puerto con un silencio emocionante de máquinas quietas.

La gente nos mira desde a bordo con deseos de verse junto a nosotros, en el suelo de piedra, donde parecemos tan pequeños; y desde donde admiramos, igual que los chiquillos, mástiles, proas y anclas...

I es que aquel barco llega de otro continente después de un viaje por el océano, en la travesía de Europa y América, con la presentida visión de naufragio...

Desde los salvavidas y las pequeñas barcas de cubierta, nos emociona un vértigo de silencio extraño: como si pensáramos en las víctimas de otras veces...

El capitán desde su puente tan alto mira maniobras.

I mientras el vapor pasa por entre diques, oh! nostalgias de mundo que evocan los puertos en lo alegre y triste de llegar a tierra.

ANTONIO DE IGNACIOS

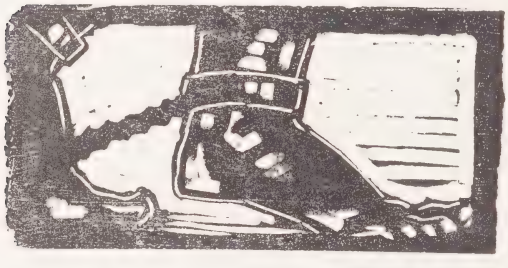
POEMAS DE VILLA DOLORES

Para EL CAMINO

EL LEÓN

Encerrado en su jaula de hierro,
con sus largas melenas caídas
parece un gran poeta aprisionado
en las cárceles del verso.
«Rey de la Selva» se llamara un día,
cuando libre y señor entre espesos
matorrales, vigilaba atento,
la respiración de la selva...
Un día osados cazadores,
le tendieron una emboscada,
y tonta, estúpidamente,
en una vulgar trampa
cayó el rey de la selva.
Y para completar su tragedia,
pasa sus años de vejez y olvido
entre las cuatro rejas de una celda.

ILDEFONSO PEREDA VALDÉS

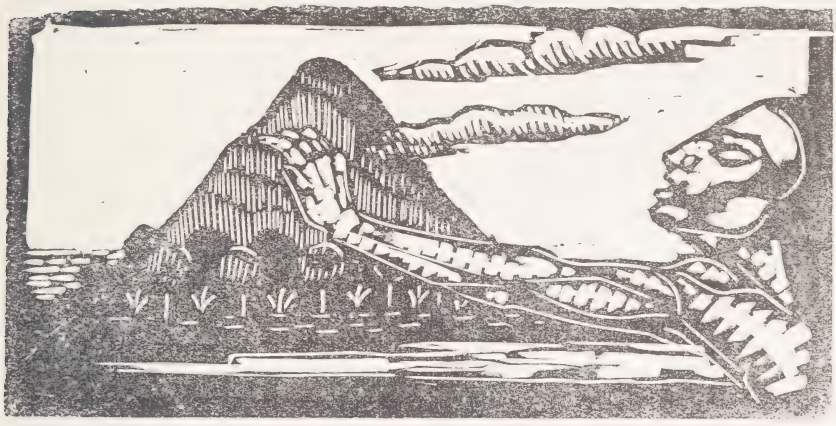


MOTIVOS EN PROSA

Para EL CAMINO

EL HILO DE AGUA

—Soy el humilde hilo de agua del valle. Tengo la diáfana alegría de la sencillez y la dulzura. Los niños y los corderillos me cruzan sin miedo. Como no soy ambicioso, no tengo que reprocharme ningún crimen. Nadie me admira, pero seguramente nadie me odia. Vivo feliz, poblando el espacio de ritmos suaves,



acariciadores, que sólo yo escucho. No me desalienta esta insignificancia. Sé que soy una nota en la gran harmonía del universo. Pero cierta vez se me ocurrió interrogar a Diós, sin pensar en que él pudiera oirme:

—¿Por qué me han dado un destino tan humilde? ¿Por qué no me hiciste mar, para que mis aguas se vieran surcadas por mil navíos, y los hombres me admiraran y me temieran?

Dios me oyó, acaso porque mi voz, aunque débil, era pura:

—No blasfemes, hilo de agua. Tienes todo lo que se necesita para ser feliz: la alegría, el candor, la transparencia... ¿No te ofreces como una copa de bendición al rendido caminante? ¿No se mecen en tus orillas las hermosas flores del valle? ¿No eres harmonioso y puro?

—¡El mar es inmenso!—suspiré.

—Pero su amargura—respondió Dios—es tanta como su grandeza.

—Transfórmame, pedí, en el río que refleje en su corriente paisajes, árboles, ciudades...

—Inconformables sois, tesoros míos. El río y el mar suspiran por la simplicidad perdida... Y sin embargo, todos sois una misma cosa: agua.

—No conozco del mundo nada más que el corto trecho de valle que recorro.

—Por eso eres naturalmente bueno.

—Diariamente saludo con mi canto sencillo a la montaña y ésta no se digna mirarme.

—Es que no te oye. Pero no lo lamentes. La montaña se eleva en un anhelo imposible de tocar el cielo, y no lo conseguirá. Por eso está siempre triste y pensativa. Vive atormentada por el fuego que quema sus entrañas.

—Buen Dios: Gracias por haberme hecho tan insignificante.

MANUEL BENAVENTE

Paysandú

UNA NIÑA

Para EL CAMINO

La niña que no tiene todavía doce años,
que todavía no tiene un sentido acabado
de lo que son las cosas del amor y el pecado,
tiene de noche sueños afiebrados y extraños.

Ella cuenta sus sueños con precisión, y ellos,
los padres que la escuchan sienten terrible miedo
porque ellos quisieran que ella fuera un modelo
de pensamientos buenos y de inocentes sueños.

Sus padres que la quieren de veras le han comprado
juguetes y muñecas de todos los tamaños
para ver si se duerme sin pensar nada malo
porque dicen que siempre se sueña lo pensado.

La niña no utiliza las muñecas que, lejos,
polvorientas, maltrechas, se mueren de silencio...
Hoy despertó la niña muy tarde y, de su cuerpo,
sus ojeras resaltan como diamantes negros.

MARIO ESTEBAN CRESPI

LA MAZAMORRA

(De «TIERRA HONDA»)

Para EL CAMINO

I

Dos criollas, alegres y bromistas,
Pisan la mazamorra.

Alzan y hunden los machacadores
En la oquedad paciente del mortero;

Y quiebran el maíz, seco y fragante,
Con la destreza rítmica del golpe.

Lindas criollas de zaraza y trenza,
Y una risa tremenda entre la boca,
Que ponen en el patio hervorescente
Como un compás de juego primitivo.

Bromean por un mozo apichonado.
Que las persigue y no les habla nunca.
—Se le atraca la voz,—dice Petrona.—
—Me tiene un miedo que lo azonza tuito.—

—Si te llega a agarrar se le va el susto.—
—Si te encuentra en el campo, ya lo oirás.—
—Esos callaos son diablos cuando agarran.—
—Descuidate, Petrona, y ya verás.—

Y se ríen, y siguen el machaque,
Y por el borde del mortero saltan
El afrecho y los granos desde el fondo,
Y se agitan las mozas pisadoras.

II

Una gallina lleva la pollada
A picar del afrecho por el suelo,
Y los vivos juguetes peluzados
Pican, abriendo sus alitas nuevas.

Amarillos, canelas y plomizos,
Y rayados de negro y de marrón,

Pían al cloc reseco de la madre
Que los defiende con las plumas rígidas.

De pronto, da Petrona una pisada,
Ciega y mortal, y aplasta un pollo gualda;
La gallina, encrespada y dolorida,
Le hinca un picotazo en el empeine.

Y mientras curan y alzan el pollito,
Cuatro gallinas corren al mortero,
Y subidas al borde, encarnizadas,
Vuelcan la mazamorra.

PEDRO LEANDRO IPUCHE

1923

LA DESPEDIDA DEL POETA

El eminente escritor portugués Leonardo Coimbra, ha escrito las líneas que publicamos más abajo con motivo de la muerte del gran poeta Guerra Junqueiro, las que aparecieron en la Revista « A Aguia », de Oporto, órgano de la Sociedad Cultural « A Renascença Portuguesa ».

Junqueiro Murió!

Y murió cuando su pensamiento, cada vez más límpido subía en religioso esfuerzo de comprensión de la Vida.

He ahí un fenómeno suficiente por si mismo para llamar la atención de los que piensan.

La línea de la evolución espiritual, la curva de la Conciencia, después de inflexiones varias, subía y subía siempre: había ahí una *realidad* en crecimiento.

La línea de la evolución fisiológica descendía, descendía siempre hasta la muerte: había ahí una *realidad* en decrecimiento continuo.

He ahí lo que basta para mostrar que se trata de dos *realidades* diferentes y no de dos aspectos de una sola realidad.

Es, en último término, lo que acontece en toda la evolución planetaria; la materia va envejeciendo, a medida que la revelación del espíritu va aumentando.

El hombre pisa por primera vez un planeta envejecido ya y el Sol que le dora las mañanas de la vida es ya una estrella doliente, en la palidez de una larga pero fatal agonía.

Y, si por el Espacio, en otros mundos, algunas conciencias despuntan, ellas lo hacen también en la vejez de los planetas, que otros soles agonizantes besan con una luz de despedida.

La *materia* va *muriendo* a medida que el *espíritu* va *naciendo;* el final de la primera es la Nada, el final del último es el Infinito.

Esta es la ley de continuidad de la vida natural, y, si la gracia puede exceder y excede a la Naturaleza, es todavía para aumentar el Espíritu y transformar, espiritualizar los cuerpos, *glorificándolos.*

Junqueiro Murió.

Quiere decir: aquel Junqueiro, que todos vimos allí en la Plaza paseando la anécdota de su vida terrena, desapareció, para ser entregado a la alquimia de la Naturaleza; pero aquel Junqueiro que calentó en los *Simples* los corazones de los hombres en el gran Sol invisible del amor divino, aquel Junqueiro que ascendió en la *Oración a la Luz* al brillo de la pura Luz espiritual. Ese, rayo del pensamiento divino, fibra de amor del corazón de Cristo, subió a la suya y nuestra legítima Patria, aquella que no nos deja aquí un único segundo sin la saudade y la nostalgia de sus encantos.

La vida está llena de enseñanzas invisibles, de divinas analogías transcendentales.

He ahí el agua de un pantano, que quieta o revuelta, parece de lodo y miasmas.

El Sol la besa dulcemente y ella tiene refulgencias de oro en fusión.

Así los grandes hombres: barro y lodo que centellean luz.

Pero el beso del Sol está más próximo y he ahí que las alas de oro levantan el cuerpo de las aguas y la van a subir en pura alegría gloriosa.

Y el agua es pureza que da la nueva salud a la tierra y las alas de oro del Sol suben por el infinito las conmociones etéreas de su esencia sutil.

Así Junqueiro:

Del limo confuso de su obra polémica sube el vapor de su idealismo, cayendo de nuevo en benéfica lluvia, para dar salud y crecimiento a nuestro jardín interior.

Y, de los *Simples* y de las *Oraciones*, su alma libertada sube en alas de Luz, llevando nuestros corazones a la ruta de Dios por el Infinito!

LEONARDO COIMBRA

Traducción de Carlos Sabat Ercasty

Max Guger y Dardo Regules

Abogados

Estudio: 25 de Mayo 395

JAIME CIBILS HILL

Médico - Cirujano

Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 6 p.m.

Adolfo Berro, 304 — Prado

ULISES W. RIESTRA

Escribano

Estudio: Rincón 507

JUAN DAQUÓ

Escribano

Estudio: Zabala 1425

Domicilio: Soriano 1370

ARTURO OLAVE

Abogado

Estudio: Misiones 1428

RICARDO ELENA

Cirujano-Dentista

Lavalleja, 1794

LUIS ARCOS FERRAND

Abogado - Escribano

Estudio: Galicia 1124

AMILICAR CALVEIRA

Cirujano-Dentista

Hora fija

Avda. 18 de Julio 1194 esq. Cuareim

RICARDO F. RIBERO

Aboado-Escribano

Estudio: Galicia 1124

Librería LA OCASION de J. Sureda

Compra vende y canjea toda clase de libro

Colonia 1604 — Montevideo

LA OCASION Joyería y Relojería

BAZAR, LIBRERÍA Y JUGUETERÍA — E. MASCARÓ Y HNA.

Casa especial en composiuras de alhajas,— Venta y cambio de discos para gramófonos. — Se atienden pedidos para campaña

1590 - CALLE RÍO NEGRO - 1590 entre Cerro Largo y Paysandú

DISPONIBLE

VIDRIOS

No compren ni coloquen

sin antes consultar precios

a

Valverde, Muñoz y Cía.

1551 - Mercedes - 1557

Teléf: La Uruguaya 140 Cordón

Montevideo

"EL CHANÁ"

CAFÉS Y TÉS por NUMERACIÓN

PREMIADOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES

Gran Concurso

DEL

Té "El Chaná"

PREMIOS POR VALOR DE

$ 3.000.00

(LEAN PROGRAMAS)

J. PASTORINO & CIA

Casa Principal y Escritorios; COLONIA 2073-79

Teléfonos: Las dos Compañías

MONTEVIDEO

FARMACIA BEISSO y Cía.

Fundada en el año 1879

18 DE JULIO esq. RÍO NEGRO

Laboratorio de Análisis Clínicos o Industriales
Sala de esterilización para la preparación de sueros, gazas, ampollas, etc.
PREPARACIONES POTIO

ALFREDO EASTÓN, Farmacéutico

NUESTRO MUNDO SOCIAL CUENTA

desde hace varios meses con una CASA DE MODAS en Sombreros para señoras, señoritas y niñas

LUTOS EN 8 HORAS

RÍO BRANCO 1311

CASA CHINTA

FANTASÍAS — PERFUMERÍAS

La mejor casa en el ramo. — Vean las vidrieras
Hechos y no palabras es el lema de la casa

EXAMINO

ARTE Y LITERATURA

Montevideo
Año 1923.

№ 3

CASA SERRA

de JAIME CUYÁS

Avda. 18 de Julio 1555

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

Métodos - Instrumentos - Accesorios en general,- Ventas a plazos de la vitrola "DECCA" portátil a 1.50 por semana.

Novedades en Piezas continuamente

IMPRENTA Y CASA EDITORIAL "RENACIMIENTO"

LIBRERÍA "MERCURIO"

Luis y Manuel Pérez

Impresiones de Libros, Revistas, Folletos, Tarjetas Comerciales y de visita, Notas, Memorándums, Talonarios, etiquetas, etc. etc.

25 DE MAYO, 483 MONTEVIDEO

Año I Montevideo, Octubre de 1923. Núm. 3

EL CAMINO

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y LITERATURA

Redacción y Administración: Mercedes, 1480. - Montevideo

Director: NICOLÁS FUSCO SANSONE
Dibujante: FEDERICO LANAU
Administrador: NICOMEDES E. PEÑA

SUMARIO:

Juana de Ibarbourou: ***
Sebastián Morey: El Camino.
Carlos Sabat Ercasty: La India Triste.
Nicolás Fusco Sansone: Un Mundo Desnudo.
Montiel Ballesteros: Piazza Savonarola.
Alvaro Yunque: Versos de Hoi; Campanadas en la Urbe, Chimeneas de Fábricas, Cables.
Juan M. Filartigas: Poemas Simples; Nadie Elige el Corazón; En la Playa.
Luciano Folgore: Palabra.
Federico Lanau: Julio Raúl Mendilaharsu (grabado en madera).
La Redacción: Nuestros Libros; « Voz de Vida » y « Campanas en los Atardeceres ».

Para EL CAMINO

Alma mia de monja,
Taciturna alma mía,

Donde melancolía
Cual un hongo se esponja;

Espíritu callado
Como un pájaro, mudo
Por el trágico nudo
De un sollozo cortado:

¿No sientes como llama
La ilusión a tu puerta?
Alma mía: ¿estás muerta?
¿Se ha apagado tu llama?

¡Pobre monja dormida
Sobre el libro de rezos
Mientras rondan los besos
Y florece la vida!

¡Pobre monja que enseñas
Una cruz, al pecado
De soñar, y a tu lado
La esperanza desdeñas!

¿No ves que Octubre arroja
Sobre todos los huertos,
Sus capullos abiertos,
Su llamarada roja?

¿No sientes como clama
La ilusión en tu puerta?
¡Alma mía: despierta
Si es que aún vive tu llama!

JUANA DE IBARBOUROU.

EL CAMINO

Desciende hasta el fondo de los valles más sombríos y escala los más altos picachos. Por el se va al país de los sueños y a la patria de las realidades fundamentales. Abierto como una esperanza generosa, invita al tránsito fecundo de las exploraciones y a la indesmayable perseverancia de los descu-

brimientos. Conduce hasta los bosques sagrados, y un pliegue de su extensión infinita bordea el rio de Juvencia que da a los labios ardientes la fresca limpidez de las aguas maravillosas de la inmortalidad.

NUESTROS LIBROS

VOZ DE VIDA, por Julio Raúl Mendilaharsu.

Este nuevo libro de Mendilaharsu está poblado de infinito fervor optimista. La Vida, inquieta y profunda, palpita en todos sus versos. No son versos *suaves* los versos que componen esta fuerte « Voz de Vida ». Oid lo que nos dice el poeta:

Surge mi verso
rítmico y terso
fuerte y pujante,
porque ha nacido claro y vibrante.
Para la estrofa, no tengo norma;
en un instante, creo su forma
y ya retórica,
ya irregular
¡que esté pletórica
de sangre mía, de voz de viento y agua de mar!

¿Todo ésto no nos demuestra con suficiente claridad, el rebelde entusiasta y apasionado que existe en Mendilaharsu?

El busca la inspiración, la santa inspiración que haga vibrar sus nervios sanos, en la Vida *vivida* con la intensidad del obrero creador. No tortura su existencia con estúpidas tristezas y estériles melancolias, solamente dignas de « jóvenes suaves con pretensión de poetas ».

Tiene conciencia de la labor que hoy debe realizar el artista sabe que:

Los hombres van a esculpir
con sangre vertida en greda
la estatua del porvenir.

Y con todas sus energías y entusiasmos coopera en la gran obra de renovación y transformación que, forzosamente debe operarse en el alma de este siglo.

Julio Raúl Mendilaharsu tiene en sus venas sangre de conquistadores:

Mis abuelos fueron hombres de conquistas o aventuras,
buscaron oro o el laurel
y al heredar sus instintos, me alejo de sepulturas
literarias, del suspiro, la paciencia o el cincel.

Bien sabemos que el poeta está alejado de «sepulturas literarias» pues una «Voz de Vida» tan llena de «aguas puras y hogueras» jamás podría gestarse en esas «sepulturas» que solamente son propicias para las elucubraciones de *ciertos poetas*, que, pálidos — ¡oh sus repudiables palideces fúnebres! — y tristes, ornan su impotencia espiritual con débiles quejidos y suspiros mujeriles...

Todas las composiciones que forman el libro de Mendilaharsu, nos dan la violenta sensación de un potro salvaje que animado por el impulso de la sangre joven corre furiosamente por los campos, poseído por el ardor de su virilidad. Solamente en «La Bottiglieria» — sugestivo retrato de ambiente — y en «El Rancho Aislado» — que «no tenía al lado un pozo, ni una enramada ni un árbol» — el poeta nos da una nota de suavidad.

Y no queremos terminar este comentario, sin antes citar parte de «La Honda Nostalgia» la cual nos reveló ampliamente el espíritu inquieto de Julio Raúl Mendilaharsu:

Nave, llévame muy lejos, donde quieras, cuando quieras,
lo que yo ansío es partir
porque aquí me encuentro como entre lodo de trincheras:
en lo alto de tu puente respiraré porvenir.

. . . . . .

Mi vocación no he seguido. Con ella me encuentro en guerra.
He desviado mi destino.
Nací para ser marino
y hoy me hallo prisionero en la cárcel de la Tierra.

Pero la vocación frustada se venga del poeta, torturando su espíritu — ¡ espíritu de marino ! — que se asfixia, « prisionero en la cárcel de la Tierra ».

N. F. S.

CAMPANAS EN LOS ATARDECERES, por Luis Barbé Pérez.

Nósotros creemos que una obra — y más si pertenece a un joven — vale por la originalidad que encierra. Por cierto no vamos a exigirle a los jóvenes *mucha* originalidad, pero sí, que nos muestren parte de la personalidad que se está gestando.

Grande es nuestra desilusión cuando, finalizada la lectura de un libro, no vemos reflejada en él « algo » propio, original, amasado con las energías espirituales del autor.

« Campanas en los Atardeceres » de Luis Barbé Pérez, es un libro creado bajo la influencia de dos o tres autores predilectos que sofocan toda originalidad.

De todo el libro de Barbé Pérez, solamente son aceptables algunas composiciones. Se destaca en esta obra la influencia — ¡ qué influencia dominadora ! — de Juan Ramón Giménez.

Abusa, Barbé Pérez, de los vocablos « rosa » — con sus consiguientes derivados — y de « camino », « senda » « sendero ». ¡ Qué monótono se nos hace eso de estar repitiendo hasta el cansancio las mismas palabras !

Vamos a citar, para que se vea la veracidad de nuestras afirmaciones, dos composiciones en las que están contenidas varias « rosas » y « rosales » . . .

En « Tu amor es un sendero » comienza diciendo : « Tu amor es un *sendero* tranquilo y silencioso — Sombreado

de rosales, de rosales, en flor». Después: «Tu amor es como el gesto de sonrisa más suave — En un silencio quieto, *con olor a rosal*». Qué cansadoras son *estas rosas* y *olor a rosal*, joven poeta!

Lector, ¿estás cansado de estas rosas,? resígnate y escucha: «La primavera *dió rosas* — Que perfumaron *las sendas*». Respiramos un poco... «Y la pena huele a aromas — Como de *rosas abiertas* — Por las mujeres que tienen — *Corazón de rosa* y *seda*»,

¿Es cierto, o no, lo que decimos? Conste que solamente hemos citado algunas partes componentes de dos breves composiciones.

En fin, aunque cierta anémica crítica... *criolla* haya aplaudido la obra de Barbé Pérez, nosotros creemos, — y con nosotros muchos — que «Campanas en los Atardeceres», es un libro más... que se desvanecerá en las penumbras de un *atardecer* otoñal.

Esperemos que Barbé Pérez, purgando su espíritu joven de toda ajena influencia castradora, nos revele su alma tal cual es.

FE DE ERRATAS

En la poesía «Canciones al Sol» de Luisa Luisi, que publicamos en nuestro número anterior, decía:

Sol... sol... sol...! «eres» divino,

en vez de: *Sol... sol... sol...! oro divino,*

Queda subsanado este pequeño error digno del alma traviesa de las erratas...

Max Guyer y Dardo Regules
Abogados
Estudio: 25 de Mayo 395

JAIME CIBILS HILL
Médico - Cirujano
Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 6 p.m.
Adolfo Berro, 304 — Prado

ULISES W. RIESTRA
Escribano
Estudio: Rincón 507

JUAN DAQUÓ
Escribano
Estudio: Zabala 1425
Domicilio: Soriano 1370

ARTURO OLAVE
Abogado
Estudio: Misiones 1428

RICARDO ELENA
Cirujano-Dentista
Lavalleja, 1794

LUIS ARCOS FERRAND
Abogado-Escribano
Estudio: Galicia 1124

AMILCAR CALVEIRA
Cirujano-Dentista
Hora fija
Avda. 18 de Julio 1194 esq. Cuareim

RICARDO F. RIBERO
Abogado-Escribano
Estudio: Galicia 1124

VICTOR ZERBINO
Médico de Niños
Tel. 2775 Central **Maldonado, 1096**

CARLOS MARTÍNEZ VIGIL
Abogado
Estudio: 25 de Mayo, 311

MARIO MENÉNDEZ
Abogado
Domicilio: Cuñapirú 1716 - Estudio: Rincón 706

Librería LA OCASION de J. Sureda
Compra vende y canjea toda clase de libro
Colonia 1604 — Montevideo

JUAN ROSSI
Escribano Público
Estudio: Mercedes, 1417 - Tel. Urug. 63 Cordón

DIPONIBLE

"AL GRITO DE ASENCIO"

de GONZÁLEZ & Cía.

LIBRERÍA - PAPELERÍA - MÚSICA

Impresiones y Encuadernaciones

Compra, Canje y Venta de Libros

nuevos y usados

RIVERA No 1950

DISPONIBLE

Casa de Modas

Fantasías y Perfumerías

DE

SANTIAGO VERO

EXCLUSIVIDAD EN MODELOS

SIERRA 1906 y LA PAZ

"EL VESUVIO"

Fábrica de Mosaicos

Premiada en tres Exposiciones con Medallas y Diplomas de Primera Clase

VIUDA é HIJOS de A. OTTATI

Grandes variedades en Mosáicos para pisos. Dibujos modernos y escogidos. - Mayólicas. Azulejos y Zócalos vidreados. La casa tiene Dibujante y Modelista para hacer Mosáicos de encargo

Teléfono: Uruguaya 281 Cordón

CALLE REPÚBLICA, 1719, entre Paysandú y Cerro Largo

EMPRESA CONSTRUCTORA

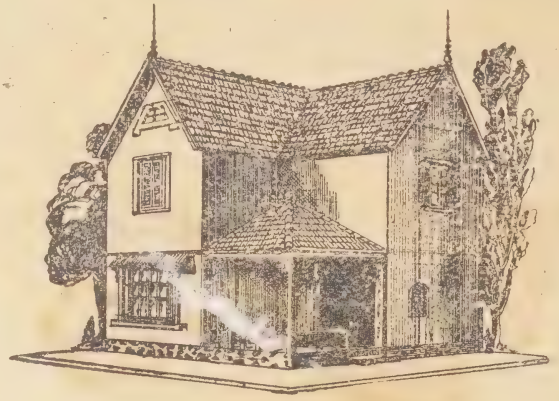
CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Y

CASAS ECONÓMICAS DE MATERIAL

Con Sistema Privilegiado por el

Superior Gobierno



N. Bonaldi & Cía.

Oficina: MALDONADO, N.o 1519

MONTEVIDEO

EOAMINO

ARTE Y LITERATURA

Montevideo
Año 1923.

Nº 4

FARMACIA BEISSO y Cía.

Fundada en el año 1879

18 DE JULIO esq. RÍO NEGRO

Laboratorio de Análisis Clínicos o Industriales
Sala de esterilización para la preparación de sueros, gasas, ampollas, etc.
PREPARACIONES POTIO

ALFREDO EASTÓN, Farmacéutico

INICIAL

REVISTA DE LA NUEVA GENERACIÓN

Av. de Mayo 634, (3.er piso) Buenos Aires

NOSOTROS

Revista mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales.

Directores: ALFREDO A. BIANCHI y JULIO NOE

Redacción y Administración LIBERTAD 543
BUENOS AIRES

Año I Montevideo, Noviembre de 1923 Núm. 4

EL CAMINO

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y LITERATURA

Redacción y Administración: Mercedes, 1480. - Montevideo

Director: NICOLÁS FUSCO SANSONE
Dibujante: FEDERICO LANAU
Administrador: NICOMEDES E. PEÑA

SUMARIO:

Emilio Oribe: La Más Alta Ciudad.
La Redacción: Raniero Nicolai.
Raniero Nicolai: Pausa de Silencio.
Federico Lanau: Raniero Nicolai (grabado).
Hugo Mayo: Otoño.
Nicolás Fusco Sansone: Corazón Alegre.
Antonio de Ignacios: Sugestión.
Enrique Garet Màs: La Pandereta.
La Redacción: Notas Bibliográficas: « Barco Ebrio »; « Inicial «, « Poesía ».

LA MÁS ALTA CIUDAD

Para EL CAMINO

Aéreas,
en la luz de los sueños,
con nitidez de joya, aquella noche
se me aparecieron
las ciudades antiguas,
con la cruz griega de sus catedrales,
la estrella desigual de sus baluartes
y las doradas cúpulas.

Ciudades defendidas por las murallas blancas!

Las ciudades marítimas también,
a la luz de los sueños,
con altos paredones revestidos de cal...

Como enjambres de ángeles las casas
de las ciudades que levanta Dios,
con pétreos corseletes de mil años
en la llanada inmensa o en el monte.

Las ciudades católicas, castillos
con muros fenestrados
a modo de gorgueras con encajes,
nidales de los santos,
ciudadelas de puentes levadizos
y anchos fosos.

Yo ví en sueños todo eso.
Ví todo a un mismo tiempo y en detalle.
Fué la primera noche en que dormía
en abierta ciudad
de América del Sur,
después de un viaje lírico,
por las tierras del mundo antiguo y muerto!

Y hacia el alba,
soñando,
ví caer las ciudades y elevarse
por encima de todas, con mil torres,
otra ciudad con sus murallas blancas.
Oh gran revelación
de la ciudad del pensamiento mío!

Nueva frente a los llanos,
nueva sobre las otras,
nueva sobre los tiempos...

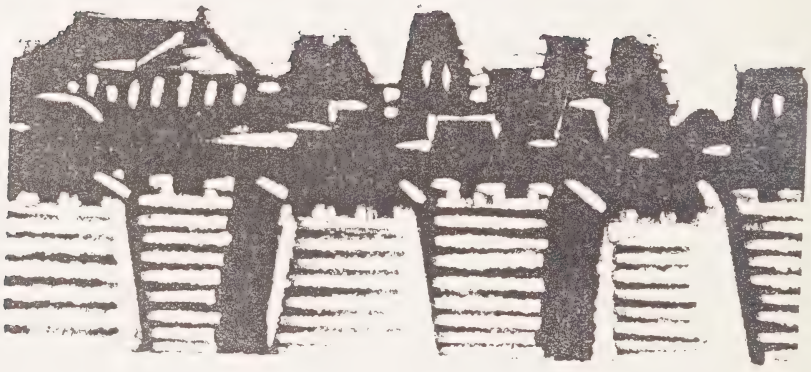
También con sus murallas;
Guardada por las torres de las sienes
y el frontal, muro extenso.

Ciudad del pensamiento
con los cinco sentidos
abiertos hacia el mundo
igual que cinco puentes levadizos.

En la red de los sueños,
yo la construía en mí.
Ahora la afirmaba para siempre.

EMILIO ORIBE

1923



RANIERO NICOLAI

He aquí un poeta que tiene toda la viril energía que circula por las venas de la vida. Él no sabe de quejidos — la mayoría de las veces estúpidos y hasta risibles — y roñosas tristezas que sofocan el latido violento del corazón.

Raniero Nicolai es el poeta de la hora: el *poeta-macho* que tiene conciencia de la función fecunda y constructiva que se debe realizar. Oídlo: « La nostra giornata é bisognosa di ristori e di afrodisiaci: la nostra giovinezza, che non vuole invecchiare, di cataplasmi e di cosmetici ».

¿Oís? ¡Nada de envejecer nuestra juventud salvaje y apasionada con cataplasmas y cosméticos!

Expulsemos de nuestras filas besadas por el fuego del sol a todos aquellos que tienen flexibilidades de mujeres suaves! La Vida — hembra insaciable y ro-robusta — solamente entrega su cuerpo a los audaces conquistadores que tienen « braccia robuste e petto ampio ». Y con ese motivo, el fuerte Nicolai, canta todo aquello que significa una manifestación de la Virilidad.

Digno hermano de Walt Whitman considera la Vida como una calle, una inmensa calle que debe ser recorrida con pasos recios y miradas audaces. ¡Nada de escondrijos y cuevas fétidas! Frente al sol, cantando y riendo, con el corazón despierto, realicemos nuestra obra.

¡Los débiles, los que tienen el alma agusanada, continúen pudriéndose en sus cuevas... o alcobas — lo mismo es — de mendigos rabiosos!

Mientras tanto, nosotros poseídos por el espíritu de

la lucha, decimos: « Andare, andare sempre, piú oltre: ogni punto di arrivo é il punto di una nuova partenza ».

¡Sí, hermanos que tenéis nervios sanos deseosos de morder el minuto que pasa: cada punto de llegada es el punto de una nueva partida!

N. F. S.

PAUSA DE SILENCIO

Los ha arrojado al fango el empellón de la fatiga: son cuatro soldados que duermen: ¡silencio!

Desde la mañana ciñó sus frentes pesado sueño: desde esta mañana combatieron: ahora el sueño los ha abatido.

Nada saben ni sabrán: tal vez de día un cañonazo cualquiera, hará de aquel grupo roja carnaza,

si no viene a reanimarlos antes el alba, con un canto de ametralladoras.

Los ha arrojado al medio del fango el empellón de la fatiga; son cuatro soldados que duermen; ¡silencio!

—

Uno tiene la mochilla bajo la mejilla; dentro de ella el panecillo sin el dentellón del hambre;

otro oprime en el puño — fuerte — su fusil: bajo el callo de la azada está naciendo un nuevo callo;

éste sujeta con la mano una frente asaz pesada; parece pensar y en cambio duerme: bebe en tanto a boca abierta la frescura de la noche;

aquél — lo echó de bruces el empellón de la fatiga — en la mano tiene un poco de tierra: no la suya, pero sí otra tierra;

y sobre el cuello tiene un signo rojo, un andrajo entre los cabellos: está de bruces: no hay un perro que lo vele.

Son cuatro soldados que duermen: ¡silencio!

—

Dicen que las estrellas de agosto son almas en pena: esta noche brillan igual que si fueran rayos de oro.

El centinela las contempla y piensa en su pueblo — tres casas, una iglesia — y en las luciérnagas que se prendían de los cabellos de Mara:

cuando iban por las callejuelas desiertas, donde la sonrisa temblaba como una campanilla, y el beso dado sobre la boca sabía a ciruela madura.

En esta hora sin viento, sin tedio, — tres casas y una iglesia — y quizás cuántas luciérnagas!...

El centinela, a cada trecho, se pone a silbar.
Están cuatro soldados que duermen: ¡silencio!

—

Quien ha dejado una casita junto al mar: una caja con tres agujeros de ventana y un geranio en cada agujero; había en torno de ella, un campo pequeño y un poco de tierra: toda suya: tierra verde en todo tiempo, cuántos frutos le había dado!

estará hoy el hijo aquel grande, en la danza de la azada; estrellas amarillas de patatas habrá ya en aquel campo; pero los tres agujeros de ventana sin un ramo de geranio; la esposa los ha olvidado a fuerza de llorar.

Quien ha dejado una casita junto al mar, con ella sueña.

Quien ha dejado una piecita quieta en lo alto de un cuarto piso: había un pequeño balcón sobre la calle y charlas de golondrinas:

había un pequeño balcón, allá en el frente, que nos daba el sol; había un canto de costura muy suave, sobre el canto un mechón rubio;

siempre al alba y por la noche siempre: y siempre buen día y buena noche.

Y ahora, ¿quizás si canta, y el mechón rubio, qué hará?

Quien ha dejado una piecita quieta en lo alto de un cuarto piso, con ella sueña.

Quien ha dejado el taller y aquel gran ruido, y la fiebre del trabajo, y la honesta ganancia en la mano, y el sueño del sá-

bado, tranquilo, y la marcha veloz en la mañana con ágil taconeo sobre las aceras sonoras;

y a medio día el panecillo, crujiente con el campanático dentro, oloroso de tanto apetito;

y de noche un lento, un lento rocío de avemarías; lento, sobre las primeras lámparas, tras el último rayo de sol;

y la sopa caliente sobre el mantel blanco, y el buen vaso de vino, y aquella santa viejecita de madre; pobre viejecita, ¿qué hará?

Quien ha dejado el taller, y aquel gran ruido, y la fiebre del trabajo, y la honesta ganancia en la mano, se los sueña.

Y quien ha dejado una idea extraña a medio escribir sobre un pedazo de papel: había un estremecimiento de candela sobre aquel pedazo de papel:

y sobre las sienes la caricia de la fantasía con palabritas trabadas: y en la garganta un motivo de capricho: y a lo largo de la espalda vértigos de sensaciones:

y una palabra bastaba para llenar aquel vacío a su alrededor; y la suya era la única felicidad de vivir.

Quien ha dejado una idea extraña escrita a medias sobre un pedazo de papel, sueña con ella.

Son cuatro soldados que duermen: ¡silencio!

—

Los cuatro, su bien abandonaron: los cuatro, su bien no han olvidado, y han ido con un canto en los labios; para no beber las lágrimas de sal: jamás se lamentaron, ni de día ni de noche;

nada saben ni sabrán; y si de día nlgún disparo de cañón hace de aquel grupo roja carnaza, no se lamentarán:

irán con la frente bien iluminada por aquel sueño: como los arrojó la fatiga así quedarán.

Son cuatro soldados que duermen: ¡silencio!

—

Y esta mañana había un pobre soldado junto con ellos: no está más!

En la carrera ha caído: quizás duerme en brazos del sueño.

Esta mañana han combatido: había un pobre soldado y la muerte lo ha derribado.

Un pequeño signo sobre la garganta blanca: le han dado un beso rojo; así, en otro tiempo, lo besaba la novia, y la muerte lo ha besado.

En la carrera ha caído: quizás duerme en brazos del sueño.

Y esta mañana era el más alegre; pensaba en Maiella, en sus ovejas y en la nieve: — Dí, compadre, volveremos? — pero la muerte lo ha derribado.

Y esta mañana había un pobre soldado junto con ellos: no está más!

En la carrera ha caído: quizás duerme en brazos del sueño,

Y en el sueño su madre retorna; — ¡Cómo está frío! — lo calienta con su aliento:

y la noche es su madre; pero la muerte lo ha besado.

Son cinco soldados que duermen: ¡silencio!

—

— El enemigo, lo has visto? — detrás de un gran montón de piedras, a esta hora, también él duerme: quizás escucha:

quizás escucha el rumor de estas estrellas, mira estos rayos de oro; quizás cuántos bellos recuerdos, cuántas lágrimas de sal!

— El enemigo lo ha visto: boca y ojos de cristiano: cuántas lágrimas de sal;

lo he visto en una gran fosa profunda; boca y ojos de cristiano, ensangrentados;

y con él estaba uno de los nuestros, el calabrés: ¿lo recuerdas? boca y ojos de cristiano, ensangrentados.

Un croato y un calabrés dentro, muy dentro de una gran osa; estaban abrazados estrechamente, muy estrechamente:

— ¿Sientes frío? — Sí, — ¡Hermano! — el uno con el otro estaban estrechados, ciertamente se habían besado.

—¿Cuántos hijos?—Dos,—¡Hermano!—el uno con el otro estaban estrechados, ciertamente se habían besado.

Un croato y un calabrés: boca y ojos de cristianos: bajo la metralla esta mañana han muerto.

—El enemigo, lo has visto?—Detrás de un gran montón de piedras, a esta hora también él duerme: quizás escucha: quizás escucha el rumor de estas estrellas y piensa en la sopa y la vela—santas—sobre la mesa.

—¿Cuántos hijos?—Dos,—¡Hermano!—esta mañana en aquella fosa un croato y un calabrés han llorado: boca y ojos de cristiano; cuántas lágrimas de sal! el uno con el otro estaban estrechados, ciertamente se habían besado.

Son seis soldados que duermen: ¡silencio!

—

Pero, a las charangas de guerra, quién las acompañó? Las madres, las esposas y los hijos no estaban: habían cerrado las ventanas para no sentir.

Y la madre tenía un gran dolor en el vientre, un gran dolor en los senos: no acompañó las charangas.

Y la esposa sentía un gran dolor en el corazón, se le vaciaban todas las arterias: estaba blanca, blanca: no acompañó las charangas.

Y los hijos temblaban alrededor de aquellos mudos dolores, cerraban con los besos aquellas pobres orejas para que no sintieran: no acompañaron las charangas.

Y habían cerrado las ventanas para no sentir: las madres, las esposas y los hijos no estaban.

¿Pero quién acompañó las charangas de guerra?

Son tantos soldados que duermen; ¡silencio!

—

Pero al alba, el rumor de las estrellas se ha apagado la ametralladora cantó de improviso un canto rojo: un polvito de oro tiñó aquel montón de sueño y los soldados despertaron: y uno ha dejado la mochilla y el panecillo sin el dentellón del hambre;

el otro oprimió contra el callo de la azada — ¡fuerte! — ha oprimido su fusil;

aquel soltó de su mano el pensamiento: éste, aquel terrón de tierra abandonó: no de la suya, de otra tierra;

y aquel montón de sueño se ha convertido en un gran montón de piedra ósea y fuerte:

no pasará sobre ese grupo quien no sea la buena muerte.

Están junto al canto rojo, boca y ojo de cristiano, a la espera de aquel torbellino que avanza:

no se pasa sobre aquel montón: tantas fosas han colmado!

Estrecha cada uno su fusil contra el callo de la azada.

— El enemigo? lo has visto? — Cuántas fosas han colmado!

— ¿Cuántos hijos? — Dos, — ¡Hermano! — y un croato a un calabrés había besado...

Siempre contra el canto rojo: no pasará sobre aquel montón quien no sea la buena muerte!

Ahora, parece que una bandada de alas pasa por el cielo: el rumor de aquellas estrellas se ha apagado:

parece un vuelo, pero es desierto: es un desierto azul y rosa, madreperla del universo:

parece un trueno y no hay un velo: pasa un torbellino de hierro: ahí llega un gran torbellino de hierro:

— ¡Madre!

He aquí que llega sobre aquel montón: hace de él carnaza roja.

—

Son tantos soldados que duermen: ¡silencio!

RANIERO NICOLAI.

(Traducción de Nicolás Fusco Sansone).

RANIERO NICOLAI

(Grabado de Federico Lanau).

OTOÑO

Para EL CAMINO

La abuelita hila.
I hoi vino todo el pasado
conjugado en presente.

Por qué lloraron los niños
en la tarde de plomo?

Todas las sonrisas
han pasado al ocaso
mientras una vocecita
va acompañando la agonía de la tarde.

El cáliz de la noche
ha derramado estrellas.

Están dormidos los niños
ebrios de las historias.

La penumbra del cuarto
proyectó, como un cine,
la ironía de la vida.

La noche, tal una ciega,
pasa en busca de un farolillo
que sondeará al misterio.

I en el extravío de las horas
la abuelita hila su última madrugada.

HUGO MAYO

Ecuador.

CORAZÓN ALEGRE

Dos brazos de limoneros florecidos
me indican una senda clara
donde ríe el sol y juegan los perfumes.

Me hundo entre los árboles.
Camino con el corazón alegre
que amenaza saltar de mi pecho
deseoso de gozar el espacio libre
poblado de rosas blancas,
rojas y amarillas...
¡Oh, rosas grandes y atractivas
que tienen en esta mañana
cálida de Octubre
todo el violento encanto
de las mujeres jóvenes!

(Un churrinche con su cuerpo rojo
pone una nota sangrienta
entre las rosas blancas...)

Los árboles, las mujeres, los niños
y los pájaros
están vestidos de sol;
también mis veinte años
como veinte pájaros
se estremecen cautivos de la luz.
¡Toda mi vida ríe
hundiéndose con intensa voluptuosidad
en las profundidades de esta mañana
llena de ternuras maternales!

NICOLÁS FUSCO SANSONE

Prado. — Octubre 22 de 1923.

SUGESTIÓN

Para EL CAMINO.

En aquella noche de destino y de silencio la ilusión de vivir era fantástica...

Pensaba en proyectos ofrecidos como algo resuelto con éxito y entusiasmo.

¿Qué importaba una vez más la tristeza de hombre aislado en una regocijada felicidad de histerismo?...

Mientras que el señor de su casa reiría en la mesa junto al cariño de los suyos, olvidado por fin de la pregunta de aquel caballero pálido, que le propuso enriquecerlo, con una nueva empresa para sus acostumbradas ediciones de libros hechos por autores célebres, éste pensaba con la fe infantil y la creyente sabiduría de un imposible sueño, creado en la sensibilidad de un espíritu noble: la alegría de sus treinta años poseídos con amor, sacrificio y verdad...

—El volver mañana: la sonrisa amable: el interés con que admiró la frase optimista de ese autor algo tímido por el convencimiento estético de su indumentaria: la fortuna dispuesta a la incansable ambición del «siempre más», que parecía haberse conmovido en parte por el difícil razonamiento del buen gusto que éste le exponía, todo aspiraba en la resignación de aquella noche, quizás ya la última tan miserable en su vida de vagabundo estóico...

Porque: qué importa el mal de antes cuando así se compensa: mientras que se padece como un goce extraño para sentir del todo lo grande de una obra...

ANTONIO DE IGNACIOS.

LA PANDERETA

A JUANA DE IBARBOUROU

Bendito sea el día en que vienen los pájaros
trayendo en su pico la caja de música;
como un mensaje que mi alma ha esperado
en vano durante la noche infinita!

Para qué la tristeza, alma mía, para qué?
Ahora viene la luz, ahora viene la música...!

La pajarera del espacio tiene
rotas todas sus rejas...
y el ritmo
ha lanzado a los aires su ¡«Fiat Lux»!
y el aire está preñado de colores divinos!

Vamos! alma mía, vamos!
Deja el cuerpo
como un cántaro al borde del camino:
el primero que pase lo llevará en sus hombros...

(Ah, la pandereta de mi corazón
que golpea
contra el puño cerrado de la Vida!)

ENRIQUE GARET MAS

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

BARCO EBRIO, por Salvador Reyes (Santiago de Chile, 1923)

Libro pequeño, sencillo en su presentación tipográfica — con *algo* de niño travieso — es este libro que nos envía Salvador Reyes. «Barco Ebrio» revela a un poeta original que sabe interpretar muy bien las diversas faces de esta vida nuestra, llena de sensaciones profundas. Salvador Reyes, ama los puertos y los mares.

Ved esta *Ruta*:

En mi pipa recibo
los radiogramas del recuerdo:

Con las estelas de todas
las quillas que me han precedido
fabrico una mortaja
para la canción de su nombre.

Cuatro estrellas
crucifican la noche.

¡Su nombre!

Inclinado en la borda
lo siento llegar en las tristes
corrientes del Norte.

Lejos
los puertos sucios
perfilan sus gritos de vicio
y de adioses.

Reyes nos dice lo que es: «Dentro de mí hay un viejo lobo de mar» que ha «navegado por todos los puertos del mundo — con una humosa pipa entre los dientes». ¡Bendito sea este poeta que recoge a manos llenas, preciosos motivos que surgen de las horas vividas intensamente! Para tener una idea más

acabada de este hondo poeta moderno, joven, sin roñas que carcomen el espíritu, leed

EL OSO

La gente se agrupa en corro
para aplaudir la tristeza del oso.

Oso,
nostálgico y danzante
cuyas patas sabias rompen
la telaraña del baile.

Suena la pandereta.

La danza es grave,
lenta.

¡Un espectáculo admirable!

El gitano,
para fustigar el cansancio
trae un haz de caminos en la mano.

Y, puesto que es un príncipe,
desde el fondo del tiempo
su estirpe.

La gente burguesa
no ve más que un gitano y un oso
con cara de persona buena.

¿Y todos los paisajes?
¿Y la carreta?
¿Y las músicas tristes?
¿Y las kábalas y las tiendas
plantadas a todos los vientos?

¡Oh, nada de eso existe
para la gente burguesa!

Los bohemios pasan.

Las avenidas, las calles, las plazas
tienen los ojos sin lumbre
para el misterio de la danza.

Yo he visto un oso
bailando al sol de otoño.

Hemos podido comprobar que la vida vagabunda — vagabunda en su verdadero sentido, y no con el falso sentido que le otorgan los repudiables *diccionarios de las Academias* — fascina a Salvador Reyes. Nosotros, que también tenemos algo de vagabundos, terminamos diciendo: así se escribe: viviendo, y no encerrados en cómodas alcobas y sirviendo de lacayos a determinados políticos, como hacen muchos mediocres que a si mismo se otorgan el pomposo y risible título de *consagrados*...

INICIAL. — Revista de la Nueva Generación.

Acaba de parecer en Buenos Aires esta revista, fundada por un entusiasta grupo de jóvenes. Nosotros saludamos en «Inicial» a los *nuevos*, que, sabiendo cual es su deber, salen del «montón», erguidos y fuertes para desinfectar la atmósfera literaria cargada de ciertos tumores del espíritu. He aquí — en parte — lo que nos dicen estos jóvenes de verdad: «Al fundar «Inicial» hemos pensado que en nuestro ambiente moral y artístico hay hombres y cosas que es necesario combatir despiadadamente. Sentimos un profundo desprecio por todos aquellos que pontifican desde el pedestal de las artificiales consagraciones de cenáculo. Fácil sería deshinchar la inflada fama de esos *parvenus* del arte, de la literatura y de la política, pero «Inicial» lo hará solamente cuando ello importe un serio peligro para la vida espiritual de la juventud. Por todo lo que va dicho, no será «Inicial» una simple revista literaria, una antología pálida e inmóvil de los poetas y escritores jóvenes del país. Queremos que «Inicial» sea una cosa viva y dinámica, un registro sensible donde todas las palpitaciones de la juventud, hasta las más sutiles, dejen una huella que el porvenir pueda descifrar como la fiel expresión de nuestros sentimientos».

Nosotros, desde acá, tendemos nuestros brazos cordiales

a la bella juventud de «Inicial». He aquí el sumario que trae el primer número de esta interesante revista: Homenaje (dibujo), Daniel Agrelo; Pizzetti y el Dios único, Brandán Caraffa; Hildegaard (versos), E. Keller Sarmiento; Algo sobre el ritmo, E. González Lanuza; El mantenimiento de la Reforma, Pilades O. Dezeo; El viejo libro (versos), Emilia Bertolé; Jorge Bermúdez.—«El Canto al Trabajo», Roberto Cugini; Una respuesta perdida, Alejo Díaz; Galardon.—Presagios (versos), Raúl Rosarivo; Dos poetas de la Nueva Generación, Roberto A. Ortelli; Inicial,—Daniel Agrelo; Protestamos...; Nota Política; Comentarios; Teatrales; Educacionales; Sport; Bibliografía.

POESÍA

Con este título se anuncia la aparición de una nueva revista literaria que dirigirá el poeta Ildefonso Pereda Valdés.

La Revista «Poesía» quiere ser un índice mensual de la moderna lírica uruguaya, reflejando en sus páginas el movimiento intelectual de los mejores poetas.

Publicará exclusivamente producciones inéditas de los poetas Emilio Frugoni, Carlos Sabat Ercasty, Juana de Ibarbourou, Federico Morador, Fernán Silva Valdés, Pedro L. Ipuche, Emilio Oribe, Luisa Luisi, Ildefonso Pereda Valdés, Juan Parra del Riego, Armando Vasseur, Casaravilla Lemos, Enrique Bianchi, Nicolás Fusco Sansone, Julio Raúl Mendilaharsu, Carlos César Lenzi, Enrique Garet Más y Carlos Rodríguez Pintos.

Saludamos la aparición de esta nueva Revista que está llamada a perdurar en nuestro ambiente literario por su riguroso carácter de selección.

La Dirección de la Revista «Poesía» es en Yaguarón 1519, Montevideo.

Max Guyer y Dardo Regules

Abogados

Estudio: 25 de Mayo 395

JUAN DAQUÓ

Escribano

Estudio: Zabala 1425

Domicilio: Soriano 1370

ULISES W. RIESTRA

Escribano

Estudio: Rincón 507

RICARDO ELENA

Cirujano-Dentista

Lavalleja, 1794

ARTURO OLAVE

Abogado

Estudio: Misiones 1428

AMILCAR CALVEIRA

Cirujano-Dentista

Hora fija

Avda. 18 de Julio 1194 esq. Cuareim

CARLOS MARTÍNEZ VIGIL

Abogado

Estudio: 25 de Mayo, 311

Vicente Desiderio

Cirujano - Dentista

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 19

Sierra, 1910

ILDEFONSO PEREDA VALDÉS

Asuntos Judiciales

Yaguarón 1519

VICTOR ZERBINO

Médico de Niños

Tel. 2775 Central **Maldonado, 1096**

MARIO MENÉNDEZ

Abogado

Domicilio: Cuñapirú 1716 - Estudio : Rincón 706

JUAN ROSSI

Escribano Público

Estudio: Mercedes, 1417 - Tel. Urug. 63 Cordón

"LA PERLA" de A. FINKELSTEIN

Venta de Alhajas y Relojes. De las

Mejores Marcas "OMEGA" y Artículos de Bazar

Otorga crédito por diez meses sin recargo de precio

Calle LA PAZ 2130

"AL GRITO DE ASENCIO"

de GONZÁLEZ & Cía.

LIBRERÍA - PAPELERÍA - MÚSICA

Impresiones y Encuadernaciones

Compra, Canje y Venta de Libros

nuevos y usados

RIVERA No. 1950

Casa de Modas

Fantasías y Perfumerías

DE

SANTIAGO VERO

EXCLUSIVIDAD EN MODELOS

SIERRA 1906 y LA PAZ

CASA SERRA

de JAIME CUYÁS

Avda. 18 de Julio 1555

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

Métodos - Instrumentos - Accesorios en general,- Ventas a plazos de la vitrola "DECCA" portátil a 1.50 por semana.

Novedades en Piezas continuamente

IMPRENTA Y CASA EDITORIAL "RENACIMIENTO"

LIBRERÍA "MERCURIO"

Luis y Manuel Pérez

Impresiones de Libros, Revistas, Folletos, Tarjetas Comerciales y de visita, Notas, Memorándums, Talonarios, etiquetas, etc. etc.

25 DE MAYO, 483 MONTEVIDEO

BANCO FRANCÈS

SUPERVIELLE y Cía.

(SOCIEDAD COLECTIVA)

ESTABLECIDO EL AÑO 1887

423 - 25 DE MAYO - 427

MONTEVIDEO

Efectúa toda clase de operaciones bancarias, en el país y con todas las plazas del mundo

Coffres-Forts (CAJAS DE SEGURIDAD)

Para el servicio del público

CASA EN BUENOS AIRES

Supervielle y Cía.

150 SAN MARTÍN Y PASAJE GÜEMES

J. M. GORLERO

GERENTE

EL CAMINO

ARTE Y LITERATURA

Montevideo
Año 1923.

№ 5.

LUCIO F. CASTELLANOS

LIBRO PÓSTUMO

(POESÍAS)

Prólogo de JUAN PARRA DEL RIEGO

Precio: $ 0.50, - Pedidos, acompañado con su importe a

"EL CAMINO"

"ORO Y SOMBRA"

POESÍAS INÉDITAS

por SOFÍA ARZARELLO DE FONTANA

En ventas en las librerías: VAZQUEZ CORES, Editorial RENACIMIENTO y MAXIMINO GARCÍA

Precio: 0.80

"EL VESUVIO"

FÁBRICA DE MOSAICOS

Premiada en tres Exposiones con Medallas y Diplomas de Primera Clase

VIUDA é HIJOS de A. OTTATI

Grandes variedades en Mosáicos para pisos. Dibujos modernos y escogidos. - Mayólicas. Azulejos y Zócalos vidreados. La casa tiene Dibujante y Modelista para hacer Mosáicos de encargo

Teléfono: Uruguaya 281 Cordón

CALLE REPÚBLICA 1719, entre Paysandú y Cerro Largo

Año I Montevideo, Diciembre de 1923 Núm. 5

EL CAMINO

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y LITERATURA

Redacción y Administración: Mercedes, 1480. - Montevideo

Director: NICOLÁS FUSCO SANSONE

Dibujante: FEDERICO LANAU

SUMARIO:

Joaquín Cifuentes Sepúlveda: Cantiga del Continente Nuevo.

Juan M. Filartigas: Elogio al « Ultra ».

Giovanni Papini: Academia Francesa.

Eduardo González Lanuza: Poema Ultraista.

Nicolás Fusco Sansone: Dulce Leche de la Cabras... Barba Blanca con Olor a Heno...

Humberto Zarrilli: El Buey.

Julio Verdié: La Llamada.

Antonio Vallejo: Naturaleza Nueva.

Alberto Guillén: Parábolas.

Rogelio Buendía: El Verso Nuevo.

Federico Lanau: Emilio Frugoni (grabado en madera).

La Redacción: Nuestros Libros: « Poemas Montevideanos »; « Oro y Sombra »; « Horas de Silencio »; « Notas ».

CANTIGA DEL CONTINENTE NUEVO

Para EL CAMINO

Soy cazador de estrellas
en la hora presente
y en el sol.
Flechero entristecido tengo flechas de lumbres
y de amor.
Corren las fugitivas corzas,
estrellas
sobre tu corazón.

Tengo en mi alma una nave
y una mar
y un farol.
Hacia un puerto de España...
Tú y yo
vamos hacia un puerto de España
galeotes de un lobo capitán español.

Soy cazador de estrellas por ventura de Dios.
Desde hoy,
no te llamas ya mas Rosa o Leonora
sino Diana,
te llamas Diana la Cazadora.
¡Cógeme las estrellas que yo no alcanzo, Diana!
¡Cógeme las estrellas de la mañana!

Surta la nave en alta mar te estoy esperando.
Ven para echarte al mar, Comendadora,

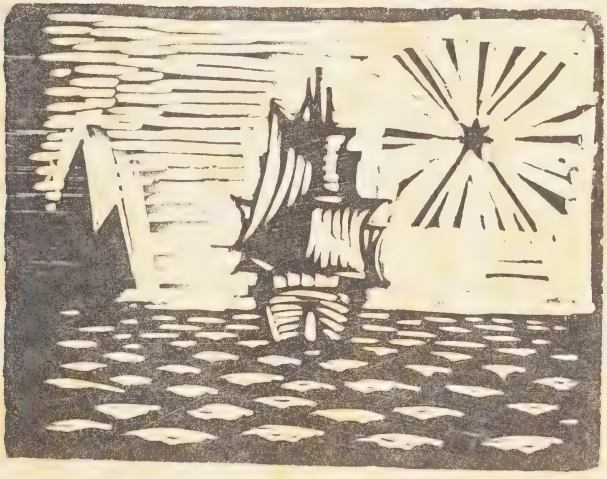
para que nunca más te halle mi alma la anoche
ni a la aurora.

¡Cuando tuvo la mar tanta sal y tristeza
como en la hora diáfana de las estrellas!
Pupilas de la noche le clavan las entrañas,
Por el mar de los cielos bogan los desterrados,
por el mar de la tierra bogan los marineros.
Marineros sí, sí...

Vámonos hacia el puerto de Palos a partir,
las carabelas sueñan, esperando impacientes.
Hacia el Sur hallaremos
HARMONIPAN
Somos descubridores...
¡Somos descubridores de un continente!

JOAQUÍN CIFUENTES SEPÚLVEDA.

Chile.



ELOGIO AL «ULTRA»

(FRAGMENTO DE UN ESTUDIO)

A JUAN PARRA DEL RIEGO

El «Ultra» es una literatura de victoria; es el arte que ha encontrado en la «idea de la vida», nuevos motivos de interés y nuevas formas de acción, procurando la realidad de una juventud constante por la transformación de los hechos de nuestra existencia. La adaptación es la muerte, hagamos entonces una vida sol en las ancianidades de los que sólo viven del ayer.

El único premio que da la vida al hombre es el espacio, y el de alas mejores ha de ser el preferido de Dios. El espacio nunca es el ayer, sino el claro arco de infinito que invita a nuestros ojos a soñar; es lo que resucita nuestra languidez de ánimo en la desesperanza de la derrota, con lo posible que hay siempre en el futuro; el ayer significa vacío, el mañana es siempre excelsa promesa, es la riqueza común a todas las almas.

El «ultraismo» que fundara Cansinos Assens que es el más literato de los escritores españoles, es una consecuencia de la literatura dinámica que se inició, como quien dice, en los poemas del poeta francés Claudel y se siguió en el «unanimismo» de Romains y el «simultaneismo» de Barzun, poniéndose en juego el destino futuro de la literatura, y el arte volvió a ser popular porque el pueblo es el gran maestro del idioma y a él recurre el artista para rejuvenecerse cuando se encuentra agotado, es la gran fuente de salud para el arte.

La literatura nueva tuvo un acento cordial y humano, sin oropeles, ni falsas situaciones; se habló de la vida con un ánimo de belleza, con un apresuramiento de felicidad; había

que exaltar las cosas sugerentes de idealismos y cantar la ebriedad de la hora, para que la existencia fuese una fiesta continuada de cosas nobles, y para que el hombre fuese un «hombre» en el deseo y en la esperanza, los dos factores omnipotentes en la realidad; vivir y realizar he ahí todo. Grande cosa por cierto, ya que sólo la victoria en la vida pertenece siempre al más fuerte; pero ser fuerte no es gritar alto, no consiste en hacer mucho ruido con las palabras, sino tener un claro sentimiento para amar la vida; es la conformidad con esa poca cosa que nos dá Dios en el amor sencillo, es la esperanza que enciende todas las alegrías sobre los horizontes anchos; es la afirmación; es la fe y es un estado de alma alerta para comprender el porvenir.

JUAN M. FILARTIGAS

ACADEMIA FRANCESA

Compuesta por cuarenta inmortales nativos de Francia, que mueren antes de haber llegado a la decrepitud. Son elegidos para ocupar las venerables poltronas aquellos escritores que han archipasado el medio siglo de edad, y que tienen prominentes indicios de chochez. En la Academia de los Inmortales no fueron recibidos ni Molière, ni Saint Simon, ni Balzac, ni Flaubert, ni Baudelaire, ni Verlaine.

GIOVANNI PAPINI

POEMA ULTRAISTA

POEMA DE LOS CAMINOS

Salgamos a los caminos
que tiemblan bajo la luna
a iluminarlos de gritos!
Caminos tendidos como brazos
que quisieran abarcar el mundo
cicatrices sagradas de la tierra
abiertas por el esfuerzo fecundo.
Arbol que al borde de los caminos
murmuráis vuestra letanía de verde
donde se ahorcó la soledad un día.
Agreste
soledad de los caminos
que no pudo encontrarse con su eco.
Caminos abandonados
bajo la indiferencia de los cielos
tristes horizontes fracasados
que pisotean los labriegos.
Caminos torvos
Caminos huraños
que se van cerrando
detrás de nosotros
donde una maldición nos ahoga el alma
y pende de cada árbol ahorcada la esperanza
Donde nos asalta la jauría
la sorda jauría de las sombras
donde se camina bajo los latigazos del sol
o bajo el ulular miedoso de la penumbra
caminos por los que no se llega nunca.
Caminitos fáciles
que son como agua
que se va de las manos
cantando.
Camino de todos los días
donde todo nos da su saludo
camino que vamos regando
con la vida
camino desnudo
de ilusiones
en donde los días
se nos pierden
y nunca sabremos para qué.
Caminos donde duermen nuestros pasos
caminos que soñais con las estrellas

donde se hilan con cuentas de un rosario
las aldeas.
Caminos donde estallan
alboradas de pájaros
donde la alegría anida
entre los guijarros
donde cada piedra
es una semilla de aleluyas
y el alma se nos vuelca
en una caricia
que no quisiera terminarse nunca
caminitos donde la mañana desnuda
se baña en la algarabía
del sol
donde las cosas se ofrecen
como si fueran la risa
de Dios.

ALELUYA!

Hay que salir por todos los caminos
las bocas floridas de canciones
a dar el corazón como una fruta
para el primer sediento.
Invadan todo el aire
enredaderas de besos
y sea en cada alma
un mediodía de alegría.

HERMANO:

Al hombro el hacha y el pico
salgamos a los caminos
que tiemblan bajo la luna
a iluminarlos de gritos.

EDUARDO GONZÁLEZ LANUZA

DULCE LECHE DE LAS CABRAS...

Siento una infinita predilección por las cabras. Cuando yo era niño, amamanté mi existencia con la dulce leche de las cabras.

Como un niño salvaje prendíame de las oscuras ubres de las cabras, sorbiendo en ellas, todos los hechizos de una vida rústica. Yo creo que aquella leche pura y tibia que absorbía con avidez, hizo nacer en mis venas una sangre ardiente y apasionada, sangre que a través de los años continúa regando los más incógnitos rincones de mi ser...

A aquella tibia leche de cabras, que reunía en sí toda la pureza de los campos poblados de flores silvestres y aromáticas hierbas, le debo la inmensa pasión que siento por las diversas manifestaciones de la Vida.

¡Oh, qué bien me han hecho las cabras, brindándome su dulce leche que yo absorbía, como un cabrito, de sus duros pezones!

Dulce leche de las cabras: tu me has dado toda la loca alegría de los campos, todo el perfume de las flores silvestres y todo el ardor del sol...

Y así, con todas estas alegrías que me has concedido, voy saltando sobre todos los obstáculos del mundo, cual si fuera un travieso cabrito...

BARBA BLANCA, CON OLOR A HENO...

Al atardecer, cuando el viejo campesino cuidador de mi existencia infantil, retornaba de su labor realizada en los campos, yo corría presuroso hacia su encuentro.

Entonces, como yo llegaba jadeante hasta él, levantaba mi cuerpecillo con sus nervudos brazos morenos, depositando en mis frescos labios un beso que contenía la serenidad de su vida campesina.

Después, de noche, volvía a sus brazos requiriéndole un cuento, uno de esos cuentos que me narraba a media voz, con acento acariciador...

Y mientras aquel viejo campesino complacía mi ansiedad

infantil, hablándome de montañas y selvas lejanas, yo deslizaba mis pequeñas manos entre su barba blanca, con olor a heno...

Yo imaginaba que aquella blanca barba perfumada era una de esas selvas de que él me hablaba...

Y con mis pequeñas manos entre su barba blanca, con olor a heno, dormíame pensando en montañas y selvas...

NICOLÁS FUSCO SANSONE

EL BUEY

Para EL CAMINO.

Tal como si tendieran a sus formas primarias,
Con la unción del poniente las cosas se estilizan;
Y el cielo va adquiriendo concavidad de templo
Apoyado en los montes, columnas milenarias.

Reviviendo en su sacra actitud pensativa,
Muertas mitologías, que azuló la leyenda,
El buey, como en un ara, inmóvil bajo el cielo
Hierático destaca su silueta ritual.

Aislado de la grey sin nombre y sin edad,
¿Soñará en su linaje y en su destino actual?
Y como si evocara ilustres hecatombes
Ebrio de olor antiguo, tiende sus curvas astas
Al azul impasible, en un gesto ofertorio.

Y su carne votiva familiar a los dioses
Reanima un alma anciana en su molde estatuario
Ahora que presiente ávido de holocausto
Que la nube rosada que a la luna se acerca
Es el experto brazo de un viejo sacerdote
Que empuña la cuchilla de plata del creciente.

HUMBERTO ZARRILLI.

LA LLAMADA

Para EL CAMINO.

Yo no esuchaba el álito de la primavera. En vano los pájaros trinaban en las ramas reverdecidas de los plátanos... En vano renacían en aromas las verdes praderas; en vano el sol entraba tibio y luminoso por los cristales del tragaluz de mi bohardilla. Con la cabeza hundida entre las manos, vivía, — leyendo en novelas de países lejanos y desconocidos para mí — otras primaveras, impregnadas de literatura; primaveras delicuescentes a orillas de los fiords noruegos o de las márgenes del Neva que se deshiela. Pero una mañana, alguien con insistencia llamó a los cristales y levanté la cabeza del libro con pesar:

— ¿Quién eres?

Solo me respondió el llamado que no cesaba. Entonces abrí la ventana. El aire era tibio, perfumado y embriagador y alegremente la rama se desperezó. Era una rama joven de un viejo plátano, que había crecido con el obstáculo de mi ventana cerrada. Ahora se estiraba, se desperezaba voluptuosamente y entrando recta bajo el dintel del tragaluz, me ofrecía la ternura de sus hojas verdes y de sus ramas tibias como los miembros largos y ágiles de una adolescente. Mas yo la corté suavemente. Cerré la ventana y me acodé de nuevo sobre las páginas borrosas del libro...

JULIO VERDIÉ.

NATURALEZA NUEVA

Para EL CAMINO

Naturaleza nueva:
función de la simiente, fuerza de la molécula,
seso del hombre en la energía de la tierra.

Trenes,
que unen la noche urbana con el alba de un campo;
hélices,
taladrando las aguas enormes, y arrastrando
la mole viva de los trasatlánticos,
fuerza de férreo puente sobre la ola elástica,
brazo con que se abrazan dos ciudades hermanas;
aviones,
con la osada intención en las constelaciones,
sobre el lomo rosado de la nube,
sobre el vuelo del águila,
sobre el asombro de las cumbres,

encima del silencio,
con el ruido del motor,
la emoción,
y el silbido del viento!

Naturaleza nueva:
ritmo del hombre en la armonía de la tierra.

Ir, con el hambre azul de las distancias,
sobre el color cambiante de la Naturaleza;
abrazar en un círculo de alas, gigantesco, la tierra,
y, apoyado en las alas,
contemplar la extensión desenvuelta:

Bajo el espanto de la vista,
los junglares hirsutos del Africa,
el silencio de las soledades argentinas,
(de bosques del Sur y del Norte, de lagos del Sur, y de pampa)
la vastitud, el salto, y el empuje del agua atrevida.

Volar sobre la India fantástica,
y planear significadamente
ante las ruinas — sagradas o ilustres...
y hacer crujir las alas potentes
al trasponer las cumbres.

Luego romper la virginidad de las alturas,
y ver, en un todo confuso y redondo,
la insolencia magnífica de torres y cúpulas,
y las babilonias fabriles, y las raras y ambiguas ciudades,
y admirar en un solo
nivel, lo elevado y lo hondo:
las montañas, los ríos, las llanuras, el hombre, los mares...

¡Ah! desde la altura
fantástica y pura,
así sea de puro
tu espectáculo nuevo
belleza del mundo
debajo del cielo!

ANTONIO VALLEJO

Buenos Aires, 1923

PARÁBOLAS

EL SOÑADOR

Se cayó un mono en una fuente y por poco se ahoga.

Pero cuando volvió a la selva, les contó a los amigos que estuvo a punto de coger una estrella con la mano.

EL AGUILA

— Debiérais medir vuestros ímpetus, señora águila.

— Sí, tenéis razón — dijo el águila, — así mereciera un sillón en la Academia.

EL AGUA

— Eres tonta — le dijo al agua el Hombre.

El agua no dijo nada; pero, al correr, se llevó riendo la silueta del grave Académico que dogmatizaba sobre la orilla.

LA TORTUGA

La golondrina lloró un día mirando el vuelo de las águilas.

Pero no se fijó que se había detenido sobre la caparazón de una tortuga.

EL MAS SABIO

— ¿Y tú qué sabes? — le preguntó al chicuelo el sabio cargado de años y de ciencia.

— Nada — dijo el granuja compasivo; — pero mi corazón está contento.

LOS COLMILLOS

El elefante se ufanaba de sus dientes.

Pero el león le dijo:

— Amigo mío, los míos no sirvieron nunca para hacer teclas de piano.

LAS TRABAS

— Los prejuicios son trabas — decían.

— Sí, es verdad — confirmaron las águilas; — pero las trabas son para las patas, no para las alas.

ALBERTO GUILLÉN.

EL VERSO NUEVO

A Julio Raúl Mendilaharsu.

La casa se anegaba
de pájaros de música.
Balas de sol rasgaban los cristales
e incendiaban de púrpura
los libros en hileras
tiritando de frío en los estantes.

Cada oveja de armiño
del pensamiento vario
iba a unirse a su oveja paritaria
y en la bóveda estable
de la casa, zumbaban
las abejas de oro del estío.

Las manos luminosas
levantaron sus puentes
para dejar pasar la nave erguida
del verso justo sobre el aire móvil.
Para después, quedaba todavía
el sol rasgando hielos y cristales.

ROGELIO BUENDÍA.

España, 1923.

EMILIO FRUGONI

(Grabado en madera de Federico Lanau)

NUESTROS LIBROS

POEMAS MONTEVIDEANOS, por Emilio Frugoni.

Podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, que los mejores libros nuestros que se han publicado durante el año que termina, son dos: *Vidas* del vigoroso Sabat Ercasty, y *Poemas Montevideanos* del luchador Emilio Frugoni.

Son dos libros buenos que dejan profundas huellas en todos los espíritus selectos que saben pegar un violento puntapié a las innumerables mediocridades que tanto pululan por ahí... Las dos obras citadas, son las únicas que poseen un valor positivo y verdadero, y por esta misma causa le tributamos aplausos sinceros, dictados por nuestra juventud.

Difícil sería encontrar entre nosotros una personalidad tan pura, destinada a las más diversas actividades intelectuales como es la personalidad de Emilio Frugoni. Espíritu inquieto siente profundamente el ritmo de la hora actual. El detesta la «Torre de marfil». Sabe que *la vida es un arma.* Abogado, socialista infatigable, poeta, en fin: hombre de acción. Esto es Emilio Frugoni. Hoy, después de varios años de silencio literario, en que estuvo absorbido por la lucha de su amplio ideal social, en una tregua efectuada en medio de las asperezas del batallar diario, nos ofrece un libro original: *Poemas Montevideanos.*

A nadie hasta ahora se le había ocurrido cantar las numerosas bellezas — salvo alguna que otra *llaga asquerosa* — que nuestra ciudad posee y reparte con prodigalidad de mujer joven. Montevideo — pequeña ciudad coqueta que sonríe de cara al cielo

azul — ha encontrado a su poeta, y festeja este hallazgo con una fiesta de luces...

Frugoni, nos da de Montevideo, una clara

DIFINICIÓN

La ciudad en que vivo es una gran aldea
con sus casitas chatas de techo de azotea
y su espíritu chato como su arquitectura.
En fin, tiene el genio igual a la figura.
Sin embargo, su vida no carece de encanto,
el encanto de un sueño quieto, mas no profundo,
al cual llegan afónicos los rumores del mundo...
Su ritmo es cadencioso, lento como el de un canto
de cuna.

Pero aquí gira en tanto
la diabólica rueda de la Fortuna...

Los *Poemas Montevideanos* rebosan — como un canasto lleno de frutas raras y atractivas — de imágenes nuevas, es decir, que tienen toda una virginidad poderosa. Ahí van algunas imágenes recogidas con el mismo apresuramiento jubiloso con que recogeríamos una lluvia de estrellas:

La calle está esperándome a la puerta de casa,
ante el umbral tendida, al sol, como un mendigo.
.....
«Es un fruto rosado la mañana — me digo —
que desdeñar no es lógico cuando nos tienta fresca...»
.....
Un terreno baldío... Es como un agujero
en el traje de casa de la ciudad; por él,
expuesto a la intemperie, al sol, al aguacero,
impúdica nos muestra un trozo de su piel.

En él los niños juegan, parásitos divinos
y le arañan el cutis con los pies y las manos;
le hacen ronchas de polvo y cual grandes gusanos
van abriendo en su vello caprichosos caminos...

Ved, para un temperamento moderno, lo que es

LA CASA EN CONSTRUCCIÓN

Luego a una construcción casi concluída arribo.
No tienen los ladrillos revoque todavía,
y es como un cuerpo humano de atlas de anatomía,
que sin pellejo exhibe su carne al rojo vivo.

Y un faro

Es un puño que se abre y se cierra enseguida
y cuando se abre muestra en su palma un diamante . . .

Frugoni le canta a las bellezas de Montevideo, pero también tiene para la ciudad amada, — no olvidando su ideal justiciero — un apóstrofe:

Montevideo, tú tienes
una llaga asquerosa en un costado,
en ese tu costado luminoso
que con su gran caricia de agua y cielo
inacabablemente lame el Río . . .

El poeta no puede permitir que entre el derroche de luz que existe en la ciudad joven, haya una nube fatídica que empañe la clara alegría que con ojos de niño sonríe al mundo... Esa nube es el *Barrio infame* donde

Sus casas son hediondos antros
de mercantil lascivia;
almacenes de goce bestial,
con canceles de vidrios de colores
o puertas con ventanillas
atisbadoras
por donde surge obsceno
el reclamo de las reclusas.
Conventos son
de la demoníaca Orden
de la Prostitución.

Después, Frugoni continúa modulando en los oídos de la ciudad natal, su canción llena de sol...

Y porque él nos dice:

> Yo soy un incansable y audaz explorador
> de mi propia ciudad, y animoso me atrevo
> a descubrirle cada día un tesoro nuevo
> a la luz — eso sí — de mi rayo interior...

esperamos con nuestros brazos abiertos la llegada de *Nuevos Poemas Montevideanos* que serán nuevas caricias depositadas sobre el cuerpo azul de Montevideo.

N. F. S.

ORO Y SOMBRA, por Sofía Arzarello de Fontana.

Es este un libro bueno. Y decimos bueno porque él nos revela un fuerte espíritu femenino que está muy lejos de sofocar sus verdaderas manifestaciones.

La señora Arzarello nos cautiva con su sinceridad que asombrará a muchos mojigatos...

Notamos en la obra de esta nueva poetisa, la saludable influencia de Delmira Agustini. Pero en nuestro ambiente que aún tiene olor a aldea, aplaudimos esta influencia que significa un principio de verdadera audacia espiritual.

HORAS DE SILENCIO, por Héctor Patrón Garrido.

A pesar de todo el esfuerzo que hicimos para encontrar una sola *cosa* buena en las cincuenta páginas que componen este libro, no encontramos ni la más pequeña *muestra* que atestiguara siquiera a un poeta mediano...

Héctor Patrón Garrido está *ebrio con el néctar de la tristeza*, conoce *el viejo parque* y sabe sumergirse *en los lagos de la melancolía*. Nosotros, que vivimos en el siglo veinte (es una

pequeña advertencia) aborrecemos las enfermizas *horas de silencio*. Esta es la verdad.

NOTAS

Recibimos los siguientes libros de los cuales nos ocuparemos en números sucesivos: *El Romero Alucinado*, Enrique González Martínez; *La Torre*, Joaquín Cifuentes Sepúlveda; *Crepusculario*, Pablo Neruda; *El libro de la Fiesta*, Romeo Murga y Victor Bachers; *Educación del Hogar*, Alejandro Andrade Coello; *Artistas del Uruguay*, Juan M. Filartigas; *Grano de Arena*, Abondio Arón Castillos; *Imagen, Soria*, Gerardo Diego; *Los Horizontes*, Daniel de la Vega; *Hacia todos los Vientos*, Josefina Zendejas, y *Libro Póstumo*, Lucio Castellanos.

Max Guyer y Dardo Regules

Abogados

Estudio: 25 de Mayo 395

JUAN DAQUÓ

Escribano

Estudio: Zabala 1425

Domicilio: Soriano 1370

ULISES W. RIESTRA

Escribano

Estudio: Rincón 507

RICARDO ELENA

Cirujano-Dentista

Lavalleja, 1794

ARTURO OLAVE

Abogado

Estudio: Misiones 1428

AMILCAR CALVEIRA

Cirujano-Dentista

Hora fija

Avda. 18 de Julio 1194 esq. Cuareim

CARLOS MARTÍNEZ VIGIL

Abogado

Estudio: 25 de Mayo, 311

Vicente Desiderio

Cirujano - Dentista

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 19

Sierra, 1910

ILDEFONSO PEREDA VALDÉS

Asuntos Judiciales

Yaguarón 1519

VICTOR ZERBINO

Médico de Niños

Tel. 2775 Central **Maldonado, 1096**

MARIO MENÉNDEZ

Abogado

Domicilio: Cuñapirú 1716 - Estudio : Rincón 706

JUAN ROSSI

Escribano Público

Estudio: Mercedes, 1417 - Tel. Urug. 63 Cordón

Dr. ENRIQUE POUEY

Enfermedades de Señoras

Uruguay, 1205

AGUSTIN A. MUSSO

Abogado

Domicilio: Francisco S. Antuña 123 (Pocitos)

Escritorio: Treinta y Tres N.° 1459

DUVIMIOSO TERRA

y MARTÍN R. ECHEGOYEN

Agogados

Juan Carlos Gómez, 1340

de 10 a 12 y de 2 a 5

¿SABE Vd. CUAL ES EL ORIGEN DE MUCHAS ENFERMEDADES?

LA FALTA DE VIDRIOS EN GALERÍAS, PUERTAS Y CLARABOYAS, POR NO CONOCER UNA CASA QUE SE OCUPE A CONCIENCIA DE ESTA CLASE DE TRABAJOS. A FIN EVITAR EN LO POSIBLE TAL ANOMALÍA RECURRA VD. POR CUALQUIER TRABAJO EN **VIDRIOS, CRISTALES, VITRAUX Y ESPEJOS** A:

M. G. Muñoz Puchi

ALMACÉN DE VIDRIOS SITO EN LA

Calle Mercedes 1551

Materiales importados directamente de la fábrica al consumidor. — Personal competente, taller en la casa. — Tel. La Urug. 140, Cordón

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Miscelánea y Ducumentos.

Publicado por

J. García-Monge

Apartado 533

SAN JOSÉ, Costa Rica, C. A.

"LA PERLA" de A. FINKELSTEIN

Venta de Alhajas y Relojes. De las Mejores Marcas "OMEGA" y Artículos de Bazar

Otorga crédito por diez meses sin recargo de precio

Calle 25 de MAYO 256

IMPRENTA Y CASA EDITORIAL "RENACIMIENTO"

LIBRERÍA "MERCURIO"

Luis y Manuel Pérez

Impresiones de Libros, Revistas, Folletos, Tarjetas Comerciales y de visita, Notas, Memorándums, Talonarios, etiquetas, etc. etc.

25 DE MAYO, 483 MONTEVIDEO

No se suscriba usted...

a ninguna revista técnica, sin antes consultar nuestros precios, que en virtud de convenios especiales celebrados con todos los editores del mundo, podemos ofrecer en las condiciones a que son vendidas en las ciudades donde se imprimen y al cambio oficial.

Palacio del Libro

25 DE MAYO 577

"AL GRITO DE ASENCIO"

de GONZÁLEZ & Cía.

LIBRERÍA - PAPELERÍA - MÚSICA

Impresiones y Encuadernaciones

Compra, Canje y Venta de Libros nuevos y usados

RIVERA No 1950